

A tall, white lighthouse with a black lantern room stands on a grassy cliff overlooking the ocean. The sky is filled with dramatic, grey and white clouds. The lighthouse is positioned on the right side of the image, with a small white building with red roofs at its base. The ocean is visible in the lower left, with waves crashing against the rocky shore.

El Plan de Dios Después de Salvación

Moisés C. Onwubiko

El Plan de Dios Después de Salvación

Por Moisés C. Onwubiko

Grace Evangelistic Ministries, Inc.
Nashville, Tennessee, U.S.A.

“Compra la VERDAD, y no la
vendas”
(Proverbios 23:23a)

Ciertamente, la verdad (enseñanza Bíblica sana) es difícil de encontrar. Así que cuando Dios, en Su infinita gracia, te guía a la verdad debes abrazarla y apreciarla. Debes agarrarte de ella en forma tenaz. Porque dentro de ella se esconde la capacidad para disfrutar la vida, felicidad y bendiciones en el tiempo y la eternidad por venir.

Grace Evangelistic Ministries, Inc.
P.O Box 11199
Nashville, Tennessee 37222
www.GEMworldwide.org

© 1997, 2003, 2004, 2006, Revisado 2007, 2009, Revisado 2011, 2014 , 2018 en inglés, 2014, 2018 en español, por Moisés C. Onwubiko. Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida o transmitida en cualquier forma o por cualquier medio, sea este electrónico o mecánico, incluyendo fotocopiado, grabación, o por cualquier sistema de almacenamiento y recuperación de información, sin el permiso por escrito del publicista.

Las citas de la Sagrada Escritura (a menos que se indique otra cosa) son tomadas de La Santa Biblia, versión Reina Valera 1960TM, ©Sociedades Bíblicas en América Latina 1960. Usado con permiso. Las palabras y frases entre corchetes son ampliación del autor y no son parte del texto original.

Las citas anotadas NVI son tomadas de La Nueva Versión Internacional, ©1999 por International Bible Society. Usado con permiso. Todos los derechos reservados.

Impreso en los Estados Unidos de América (U.S.A.)

El Faro

Históricamente un faro es un edificio en forma de torre diseñado para emitir luz usando un sistema de lámparas y lentes. Hace brillar su luz hacia la oscuridad como un apoyo a la navegación y para guiar en forma segura a capitanes y marineros que se encuentran en el mar. Pueden resistir las tormentas más fieras, para que su luz esté disponible para cualquiera que la necesite. Los faros son usados para marcar costas peligrosas, áreas de poca profundidad o arrecifes riesgosos, y también para marcar entradas seguras a puertos.

Así como el faro ilumina y guía un pasaje seguro para un marinero en un mar oscuro y peligroso, así mismo, la luz de la Palabra de Dios ilumina el camino del creyente y lo guía para que pueda navegar con seguridad a través de los peligros de este mundo.

El faro provee una metáfora perfecta o un símbolo visual de la luz de guía que encontramos en las palabras de la Biblia. Es nuestra oración que *El Plan de Dios Después de Salvación* alumbró su camino en su viaje por la vida Cristiana. Confiamos que le ayudará a establecer la luz de guía de la Palabra de Dios dentro de su alma.

Dedicatoria

Dedicado a mi amado hermano, el Pastor Dr. Chinyere Onwubiko, una persona cuyo amor por Dios es más importante para él que las cosas de este mundo. Alguien quien, al ser llamado por Dios para servir en una pequeña iglesia, Berean Bible Church de Baysprings, Mississippi, no dudó en responder. Dejó su posición como Profesor y Encargado de Ingeniería Mecánica en la Universidad Estatal de Tennessee para servir a Dios como Pastor de tiempo completo. Eres un hombre de gran humildad e integridad - ¡te saludo!

Lámpara es a mis pies tu palabra, y lumbrera a mi camino.

(Salmo 119:105)



Otra vez Jesús les habló, diciendo: Yo soy la luz del mundo; el que me sigue, no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida.

(Juan 8:12)



Yo, la luz, he venido al mundo, para que todo aquel que cree en mí no permanezca en tinieblas.

(Juan 12:46)

Contenido

Agradecimiento	vi
Preparación para Estudiar la Palabra de Dios	vii
Invitación Abierta	vii
Para el Creyente en el Señor Jesucristo	vii
Prefacio: ¿Cuál es el Propósito Final de Dios al Redimir a la Humanidad?	ix
Capítulo Uno: Nuevos Bebes En La Familia De Dios	1
El Mandamiento de Dios Inmediatamente	
Después de Salvación	2
Un Anhelos por Doctrina Bíblica Sana	6
Bebes Recién Nacidos	7
Leche Espiritual Pura.	7
Crece en Tu Salvación	8
La Importancia De La Palabra De Dios.	9
Bebe Espiritual – Mala Nutrición	14
Capítulo Dos: Separación Espiritual Del Mundo	15
Auto-Examen	16
Manejando A Nuevos Convertidos Con Sabiduría .	18
Estar Absorto Con El Reino De Los Cielos	20
Romanos 12:1 Sus Cuerpos, Un Sacrificio Vivo . .	24
Romanos 12:2 Siendo Transformado Por La	
Renovación de Tu Mente	28
Capítulo Tres: Después De Salvación, ¿Qué Sigue?	31
Salvación: Pasado, Presente y Futuro	33
Los Creyentes Han Tomado Juramento Para	
Servir	37
El Oficio De Embajador	39
El Oficio Del Sacerdocio	42
Capítulo Cuatro: Esperando Ansiosamente El Día Glorioso .	44
¿Qué Piensa Dios Acerca De Las Riquezas?	45
Una Mirada Al Contentamiento	46

Agradecimiento

Me permiten hacer una pausa para dar una palabra de agradecimiento a las siguientes personas que son muy apreciadas para mí: Julie Becker, Philip Beyer, Landon Onyebueke, y Steve Rye. Ellos sirvieron al Señor Jesucristo como miembros de la Directiva de 1999 de Grace Evangelistic Ministries. Su compromiso y dedicación hacia la obra de nuestro Señor no tiene medida.

Una palabra de agradecimiento va para Katherine Tapping, mi amada Madre en Cristo, quién por más de una década ha mantenido su mirada de apoyo y cuidado sobre mí.

Quiero agradecer personalmente a mis amigos Danny y Stephanie Warner. El Señor, en Su gracia inigualable, los ha usado para animarme en cada sentido de la palabra. Su apoyo, especialmente al principio de mi ministerio, no tiene medida. Mi Dios les recompensará a ambos inmensamente.

Me permiten expresar mi gratitud a todos los que apoyan a Grace Evangelistic Ministries. Ustedes han sido fieles en apoyar este ministerio de gracia desde el comienzo. Su participación en este ministerio ya ha producido resultados, tanto tangibles como intangibles. “Mi Dios, pues, suplirá todo lo que os falta conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús.” (Filipenses 4:19)

Un envoltorio de agradecimiento para mi amada esposa y atesorada amiga – Gloria Onwubiko. Ella ha sido mi apoyo a través de este trabajo. Sus palabras de ánimo son admirables más allá de toda expresión.

Para coronar mi agradecimiento, una ovación de pie va para mi MEJOR amigo, el Rey de reyes, Señor de señores, la Estrella Brillante de la Mañana – mi eterno Señor y Salvador, Jesucristo. Él es Aquel es quien ha hecho posible para que yo tuviera el maravilloso privilegio de comunicar la Palabra de Dios en esta obra.

Preparación para Estudiar la Palabra de Dios

Invitación Abierta: Solo hay una BARRERA entre tú y el Dios lleno de gracia – fe en Su Hijo extraordinario, Jesucristo. Tu entrada al plan de Dios comienza con tu confianza completa y total en la persona del Señor y Salvador Jesucristo. Cuando nuestro Señor Jesucristo se encontraba en la Cruz, Él estaba pensando en ti. No existe un pecado (ni tuyo o de alguien más) que haya sido cometido que no fue derramado sobre Cristo Jesús en la Cruz (1 Pedro 2:24). Él soportó todas las aflicciones para que Él mismo abriera un camino para que tuvieras una vida más abundante a través de Él. Independientemente de qué tan pecaminoso hayas sido en el pasado o incluso ahora mismo, puedes ser perdonado y tú cuenta borrada por Dios. ¿Cómo? Al decirle a Dios ahora mismo que tu crees en Su hijo Jesucristo. En el momento que pones tu confianza entera en el Señor Jesucristo vas a ser automáticamente nacido dentro de la familia de Dios para siempre. La Biblia dice:

Pero éstas se han escrito para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que creyendo, tengáis vida en su nombre. (Juan 20:31).

Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo. (Hechos 16:31)

¿Crearás en Él hoy? ¿O lo vas a rechazar? La decisión es totalmente tuya.

Para Los Creyentes En El Señor Jesucristo: Todos los asuntos de valor espiritual han sido diseñados por Dios para ser entendidos a través del ministerio de enseñanza de Dios el Espíritu Santo.

Antes bien, como está escrito: *COSAS QUE OJO NO VIO, Ni OÍDO OYÓ, NI HAN SUBIDO EN CORAZÓN DE HOMBRE, SON LAS QUE DIOS HA PREPARADO PARA LOS QUE LE AMAN.*

Pero Dios nos las reveló a nosotros por el Espíritu; porque el Espíritu todo lo escudriña, aun lo profundo de Dios. Porque ¿quién de los hombres sabe las cosas del hombre, sino el espíritu del hombre que está en él? Así tampoco nadie conoció las cosas de Dios, sino el Espíritu de Dios. Y nosotros no hemos

recibido el espíritu del mundo, sino el Espíritu que proviene de Dios, para que sepamos lo que Dios nos ha concedido, (1 Corintios 2:9-12)

Lo único que impide que le Espíritu Santo nos enseñe algo es nuestro pecado(s) personal(es). El Rey David del Antiguo Testamento lo describió de la siguiente manera:

Si en mi corazón hubiese yo mirado a la iniquidad, el Señor no me habría escuchado.
(Salmo 66:18)

Así que, si el Señor no puede escuchar la oración del creyente debido a un pecado no confesado en su alma, coincide doctrinalmente que el Espíritu Santo no va enseñar a esa persona.

Aquí está la solución:

Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad. (1 Juan 1:9)

En este momento, quizá quisieras hacer una pausa y reconocer directamente ante Dios cualquier pecado que pueda impedir que seas completamente bendecido a través de la Palabra de Dios.

Prefacio

¿Cuál es el Propósito Final de Dios al Redimir a la Humanidad?

Otra manera de hacer esta pregunta sería: ¿Cuál es tu propósito en la vida como creyente en el Señor Jesucristo? ¿Por qué es que aún sigues vivo a pesar de tus fracasos incontables? ¿Si Dios tiene un plan para ti como Su hijo, sabes de qué se trata? ¿O siquiera quieres saber qué es ese plan? ¿Estás usando adecuadamente el tiempo que Dios te ha dado cada día? ¿Alguna vez has tratado de imaginarte cómo sería la eternidad? ¿Alguna vez te haz detenido a pensar en las consecuencias eternas al fallar en cumplir el plan de Dios para tu vida? ¿Qué fue lo que quiso decir el Apóstol Pablo cuando menciona que el creyente que fallaba en llevar a cabo precisamente el plan de Dios sería salvo, pero como uno que escapaba a través del fuego (1 Corintios 3:15b)? ¿Ciertamente, has tomado el tiempo para meditar seriamente en este versículo? Pregúntate si estás pasando más tiempo llevando a cabo tu propia agenda que estar aprendiendo acerca de y llevando a cabo la agenda de Dios.

Yo creo fuertemente que vivimos en un tiempo peligroso de gran apostasía. La cantidad de herejía es increíble. Muchos creyentes no están interesados en aprender y aplicar doctrina Bíblica en una manera constante. Más bien:

Sino que teniendo comezón de oír, se amontonarán maestros conforme a sus propias concupiscencias, y apartarán de la verdad el oído.... (2 Timoteo 4:3b-4)

La pregunta es: ¿Estas entre los creyentes que les encanta tener “comezón de oír”? ¿O estás entre aquellos que están seriamente interesados en aprender y aplicar doctrina Bíblica consistentemente para la gloria de Dios Padre?

El propósito principal de esta obra es desafiarte a ti como creyente en el Señor para que re-examines tu vida espiritual para determinar si tus pensamientos, decisiones y acciones diarias están alineadas con el plan eterno y perfecto de Dios Todopoderoso. ¿Puedes declarar apasionadamente con Pablo, lo siguiente?

A fin de conocerle (Jesucristo), y el poder de su resurrección, y la participación de sus padecimientos, llegando a ser semejante a él en su muerte, (Filipenses 3:10)

¿Quieres conocer verdaderamente el plan de Dios para tu vida después de salvación?

Por tanto, amados míos,
como siempre habéis
obedecido, no como en
mi presencia solamente,
sino mucho más ahora en
mi ausencia, ocupaos en
vuestra salvación con
temor y temblor, porque
Dios es el que en
vosotros produce así el
querer como el hacer, por
su buena voluntad.

Nuevos Bebés En La Familia De Dios

Desead, como niños recién nacidos, la leche espiritual no adulterada (doctrina Bíblica básica, sana), para que por ella crezcáis para salvación, (1 Pedro 2:2)

Dios el Padre tiene un gran sentido del humor. En Su maravillosa sabiduría, Él nos trae Su Palabra en una manera que nuestra mente humana lo pueda comprender. Cuando Dios el Espíritu Santo dirigió a Pedro a usar la palabras “niños recién nacidos” para describir nuestra nueva posición en Dios, Él tenía una buena razón para ello. Cada persona tiene al menos algún conocimiento acerca de los bebés recién nacidos. Uno no necesita ser un biólogo o un pediatra (un doctor que atiende a los niños recién nacidos) para saber que un bebe nuevo es totalmente indefenso y depende completamente en sus padres para que sean suplidas sus necesidades.

Imagínate por un momento un bebe niño que está brincando y jugando alegremente en su cuna. Imagina un padre orgulloso que entra al cuarto del bebe con un par de zapatos para soccer y un balón de futbol. Levanta a su hijo y declara, “Hijo, yo quiero que juegues para la selección nacional de los E.U.A., ¡y quiero que seas el mejor jugador que haya pisado un campo de futbol!” Esta declaración fuerte y entusiasta hace que él bebe lllore. Perplejo por su reacción, el padre intenta calmar al bebe al decirle que no es propio que haga este tipo de ruido en la casa. Él bebe continúa gritando. Y continúa hasta que su amante madre lo retira de su papá y le da leche.

¿Entiende él bebe una sola cosa de lo que dijo su papá? Desde luego que no. ¿De qué es capaz de hacer él bebe en este momento? Él es capaz de tomar leche – cualquier leche, sea pura o contaminada. Cuando es alimentado con leche pura sin diluir, el resultado será un crecimiento sano. Sin embargo, si es alimentado con leche contaminada, el resultado será un crecimiento poco sano con la posibilidad de una consecuencia fatal.

No tiene sentido comenzar a enseñar a un pequeño niño la física, la química, y genética antes de enseñarle lo básico del alfabeto y el sistema numeral. Si esta lógica resulta verdadera en el

ámbito humano, entonces ciertamente será verdadera dentro de la familia de Dios. Por ejemplo, algunas iglesias fallan al ver esta lógica cuando asignan nuevos creyentes a posiciones de autoridad dentro de sus iglesias. Previendo el peligro de esta práctica, el apóstol Pablo, a través del ministerio de Dios el Espíritu Santo, emitió una advertencia muy drástica:

Palabra fiel: Si alguno anhela obispado, buena obra desea..... no un neófito, no sea que envaneciéndose caiga en la condenación del diablo. (1 Timoteo 3:1, 6)

El Mandamiento de Dios Inmediatamente Después de Salvación

Desead, como niños recién nacidos, la leche espiritual no adulterada (doctrina Bíblica básica, sana), para que por ella crezcáis para salvación, (1 Pedro 2:2)

El plan inmediato de Dios después de salvación llama al creyente no para comenzar a hacer “grandes obras para Dios”, sino para tener un fuerte deseo por la leche espiritual pura, y sin diluir (doctrina Bíblica básica). ¿Por qué es eso? La respuesta es sencilla. En cada aspecto de la vida, el conocimiento debe ser antes del servicio, acción o producción. Ningún entrenador puede esperar que sus jugadores trabajen efectivamente como equipo sin antes enseñarles lo básico del juego. Esto es cierto dentro del plan de Dios. Los atajos no son adecuados. Algunos creyentes argumentan que entre más se involucran a los nuevos creyentes en las actividades de la iglesia, más espirituales serán. ¡Tal argumento no tiene sustento bíblico! Es humanista. En esencia, estos creyentes que asignan a los nuevos convertidos a servir en sus iglesias locales están diciendo que su fórmula para el crecimiento Cristiano es mejor que el plan de Dios. Esto no solo es equivalente a la arrogancia sino también blasfemia.

En este punto en nuestro estudio necesitamos examinar 1 Pedro 2:2 con mucho cuidado. Este versículo comienza con una analogía del humano recién nacido. “Como niños recién nacidos....” La palabra griega, *antigenetos*, ocurre solo una vez y es aquí en el libro de Pedro. De acuerdo con las ayudas léxicas

(diccionarios) para el Nuevo Testamento significa “acabado de nacer” y se usa figuradamente para significar “nuevo convertido.” Otra palabra griega importante, *brephos*, se usa también en este versículo y significa “un bebe o niño recién nacido.”

Esto nos lleva a los siguientes principios cuando comparamos un “niño recién nacido” y un “nuevo convertido.”

Principio 1: Un bebe recién nacido y un nuevo convertido son totalmente incapaces de proveer para sí mismos.

Principio 2: Un bebe recién nacido depende de alguien para alimentarle, bañarle, y cambiar sus pañales cuando se moja o se ensucia. Esto también es cierto para un nuevo convertido en el Señor Jesucristo. Es totalmente dependiente del pastor y en los creyentes adultos para enseñarle cosas acerca de Dios. Este nuevo convertido es también indefenso en el sentido que no tiene una estructura o referencia espiritual desde el cuál puede discernir la verdad.

Algunos creyentes difieren en si es o no la responsabilidad entera del Espíritu Santo para asistir y enseñar al nuevo convertido la Verdad, doctrina Bíblica sana. Tal argumento solo puede ser discernido si uno entiende el ministerio de Dios el Espíritu Santo. Dios el Espíritu Santo no hace y no puede convertir falsa doctrina en la Verdad. Esto significa que si un nuevo convertido está en una iglesia donde se enseña doctrina falsa, entonces el ministerio del Espíritu Santo es limitado. ¿Ha fallado entonces Dios el Espíritu Santo? ¡Desde luego que no! Los pastores Cristianos son responsables de enseñar la Verdad a sus congregaciones. El Espíritu Santo es totalmente responsable para ayudar a los creyentes entender la Verdad cuando es comunicada correctamente.

Para este efecto, la Biblia advierte a todos, tanto nuevos convertidos como creyentes maduros, de ser extremadamente cuidadosos con respecto a doctrina falsa. El apóstol Pablo advirtió a Timoteo de que estuviera alerta de los falsos maestros y sus enseñanzas. Él escribió:

Como te rogué (Timoteo)....., para que mandases a algunos que no enseñen diferente doctrina, (1 Timoteo 1:3)

El apóstol Pedro lo dice de esta manera:

Pero hubo también falsos profetas entre el pueblo,

como habrá entre vosotros (creyentes) falsos maestros, que introducirán encubiertamente herejías destructoras (doctrinas falsas),.... (2 Pedro 2:1a)

Es la responsabilidad del creyente tener el deseo por doctrina sana. Entonces Dios está obligado a guiar a la persona hacia la Verdad. Nuestro Señor Jesucristo dijo:

Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá. Porque todo aquel que pide, recibe; y el que busca, halla; y al que llama, se le abrirá. (Mateo 7:7-8)

En vista de la invitación que nuestro Señor mismo hace, la oración para conocer a Dios y Su Palabra no se queda sin contestar. ¿Por qué estoy tan seguro que Dios responderá a tal oración? La Biblia es la única fuente confiable para darnos la respuesta.

Y esta es la confianza que tenemos en él, que si pedimos alguna cosa conforme a su voluntad, él nos oye. Y si sabemos que él nos oye en cualquiera cosa que pidamos, sabemos que tenemos las peticiones que le hayamos hecho. (1 Juan 5:14-15)

La frase clave es, “conforme a Su voluntad.” La pregunta apremiante es: ¿Quiere Dios que lo conozcamos? ¿Es esa Su voluntad y plan eterno para toda la raza humana? Veamos las Escrituras para encontrar la respuesta. El apóstol Pablo clarificó este asunto cuando declaró:

Porque esto es bueno y agradable delante de Dios nuestro Salvador, el cual quiere que todos los hombres sean salvos y vengán al conocimiento (entendimiento) de la verdad (doctrina Bíblica sana). (1 Timoteo 2:3-4)

Por lo tanto, cuando hay una hambre verdadera por un entendimiento preciso de la Palabra de Dios, Dios tiene la obligación de proveerlo.

Principio 3: El crecimiento físico y bienestar de un bebe recién nacido depende del alimento que recibe. Si se le alimenta con leche contaminada, él bebe enfermará. Si esto continúa, él

bebe puede morir de mala nutrición. Esa es la razón por lo cual Dios manda al nuevo convertido a desear (tener un fuerte deseo por) leche espiritual pura (1 Pedro 2:2).

Principio 4: Los bebés recién nacidos son incapaces de contribuir algo a su familia o a la sociedad en general. Lo mismo es cierto para los nuevos convertidos a Cristo Jesús. La Biblia ve a estos nuevos creyentes como instrumentos potenciales. Cuando esos creyentes son preparados adecuadamente, serán instrumentos de honra para la obra de Dios. Dios usa a creyentes preparados para glorificarse a Sí mismo. El apóstol Pablo tenía que decir lo siguiente:

Pero en una casa grande, no solamente hay utensilios de oro y de plata, sino también de madera y de barro; y unos son para usos honrosos, y otros para usos viles. Así que, si alguno se limpia de estas cosas, será instrumento para honra, santificado (apartado), útil al Señor (Dios), y dispuesto para toda buena obra. (2 Timoteo 2:20-21)

Tomando en cuenta este versículo, es claro que los creyentes son responsables por la renovación interna de sus almas. Los creyentes renuevan sus almas al tener una exposición constante a enseñanza sana de la Palabra de Dios (Romanos 12:1-2).

Principio 5: Un bebé siempre se va comportar como un bebé hasta que empieza a crecer. Este concepto aplica para el nuevo convertido. Su oración, testimonio, y actitud hacia Dios y a sus semejantes van a reflejar su posición como un nuevo convertido. El plan de Dios después de salvación es que los creyentes adultos hagan espacio para acomodar a los bebés en el Señor Jesucristo.

El apóstol Pablo describe este *modus vivendi* (“manera de pensar” en latín) y *modus operandi* (“manera de hacer las cosas” en latín) pueril en esta manera:

Cuando yo era niño (nuevo convertido), hablaba como niño, pensaba como niño, juzgaba como niño; mas cuando ya fui hombre (madurado), dejé lo que era de niño. (1 Corintios 13:11)

En resumen, NINGÚN creyente puede realmente conocer a Dios (como Dios quiere), orar efectivamente, dar testimonio por Cristo

adecuadamente, amar a Dios sin medida, tener un amor impersonal (amor ágape) por toda la humanidad, y glorificar a Dios hasta lo sumo, sin aprender y aplicar doctrina Bíblica sana en una manera consistente. Esto proviene de la Palabra de Dios y no hay espacio para debate. La importancia de doctrina Bíblica no se puede sobre enfatizar. Por ejemplo, para que un creyente pueda orar efectivamente, necesita entender la voluntad de Dios. Para que pueda dar un buen testimonio, necesita entender la

Nuevos Bebes En La Familia de Dios obra terminada del Señor Jesucristo en la Cruz. Para que el creyente pueda glorificar a Dios, debe tener un entendimiento balanceado de la gracia. Todas estas cosas llegan a través de aprender y aplicar enseñanza Bíblica sana. Hagamos una pausa y revisemos esta doctrina en secuencia:

- Para que un creyente puede servir a Dios bien, debe conocer a Dios, a Quién se empeña en servir.
- Para conocer a Dios, un creyente debe disponerse a recibir enseñanza sana de la Palabra de Dios.
- Para que uno esté disponible a recibir la enseñanza de la Palabra de Dios, debe tener sus prioridades en orden. La doctrina Bíblica deber encabezar su lista.
- Y para que un creyente haga la doctrina Bíblica su primera prioridad en la vida, debe estar dispuesto a hacer muchos sacrificios. Debe estar dispuesto a evitar distracciones a toda costa.

Cuando estos cuatro puntos están en orden, conociendo, sirviendo, y glorificando a Dios se hacen una realidad en la vida del creyente. El conocimiento debe anteceder al servicio.

Un Anheló por Doctrina Bíblica Sana

El plan de Dios después de salvación para el nuevo convertido es que madure hasta el punto en que Dios puede usarle para traer gloria y honra a Sí mismo. Su primer mandamiento a un nuevo convertido fue registrado por el apóstol Pedro.

Deseen con ansias la leche pura de la palabra, como niños recién nacidos. Así, por medio de ella, crecerán en su salvación, (1 Pedro 2:2 (NVI))

Veamos este versículo a profundidad.

Bebes recién nacidos: En el momento que un individuo escucha el evangelio y responde a ello con “fe solamente en Cristo solamente,” hay un nuevo nacimiento dentro de la familia de Dios. Esta persona puede que tenga 100 años de edad en el momento de que aplicar su fe personal en Cristo, aun así es considerado un bebe recién nacido delante de Dios. A este creyente se la da vida nueva. Es colocado en una nueva familia – la familia de Dios.

Pues todos sois hijos de Dios por la fe en Cristo
Jesús; (Gálatas 3:26)

Este creyente es transferido permanentemente del dominio de Satanás al reino eterno de Dios (Juan 5:24). El apóstol Pablo, refiriéndose a nuestra nueva posición en el reino de Dios, gozosamente dijo:

Con gozo dando gracias al Padre que nos hizo
aptos para participar de la herencia de los santos
en luz; el cual nos ha librado de la potestad de las
tinieblas, y trasladado (permanentemente) al reino
de su amado Hijo, (Colosenses 1:12-13)

Leche espiritual pura: Debe haber un fuerte deseo o un anhelo por enseñanza Bíblica pura y sana. El hecho que la Palabra de Dios usara la palabra “pura” debe ser una advertencia clara al creyente que la leche espiritual impura o enseñanzas falsas sí existen. Algunos creyentes han decidido que no es importante donde van a adorar. Esto es cierto en el sentido que ni el edificio, o la ubicación geográfica, ni el título de la iglesia debe ser un factor determinante. Sin embargo, no todos los lugares de adoración “Cristiana” enseñan doctrina Bíblica sana. Hay algunas preguntas que un creyente debe hacerse antes de que se relaje cómodamente en su iglesia local actual. ¿Estoy realmente aprendiendo doctrina Bíblica sana bajo mi pastor? ¿Estoy honestamente creciendo espiritualmente? ¿Está mi pastor realmente enseñándome, o simplemente me está “diciendo lo que quiero oír”? ¿En lo profundo de mi alma, estoy cómodo aquí? ¿Estoy totalmente confundido acerca de los asuntos espirituales? Si las respuestas no son satisfactorias, entonces solo el creyente necesita hacer una decisión si se queda en esa congregación o no. Siempre recuerda

que cuando los creyentes realmente anhelan enseñanza Bíblica sana, Dios lo proveerá. El Salmista escribió:

Deléitate asimismo en Jehová, y él te concederá las peticiones de tu corazón. Encomienda a Jehová tu camino, y confía en él; y él hará. (Salmos 37:4-5)

El Señor Jesucristo mismo dijo: “Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis;...” (Mateo 7:7a). Con respecto a tu oración que es ofrecida de acuerdo con Su plan, Él dijo: “aunque tardare, espéralo, porque sin duda vendrá,...” (Habacuc 2:3b).

En conclusión, es la voluntad de Dios que el creyente tenga el deseo de conocerle.

Crece en Tu Salvación

Es el deseo de Dios que Sus hijos crezcan espiritualmente. El alcance a lo cual un creyente avanza espiritualmente es paralelo al alcance en el cual él glorifica a Dios. El plan de Dios después de salvación es para que el creyente crezca en madurez para que pueda estar completamente ocupado con la persona de Cristo y Su obra en la Cruz. Solo un creyente maduro puede declarar estas palabras que glorifican:

Porque para mí el vivir es Cristo, y el morir es ganancia. (Filipenses 1:21)

A través del estudio diario y la aplicación de la Palabra de Dios, el apóstol Pablo avanzaba espiritualmente hasta el punto en el cual él sabía y entendía su propósito en la vida. Es imposible para un creyente en el Señor Jesucristo descubrir el significado y propósito de su vida después de salvación sin el conocimiento de la Palabra de Dios. De hecho, solo un creyente maduro puede permanecer enfocado en Cristo y no ser movido por las distracciones y placeres de este mundo.

Con respecto al crecimiento espiritual del creyente, el apóstol Pablo escribió:

Por lo cual también nosotros (Pablo y sus colaboradores), desde el día que lo oímos, no cesamos de orar por vosotros (los creyentes

viviendo en Colosas), y de pedir que seáis llenos del conocimiento de su voluntad en toda sabiduría e inteligencia espiritual, para que andéis (vivas) como es digno del Señor, agradándole en todo, llevando fruto en toda buena obra, y creciendo en el conocimiento de Dios; (Colosenses 1:9-10)

Estos dos versículos esbozan las razones principales por los cuales los creyentes en el Señor Jesucristo se mantienen vivos después de salvación. El apóstol Pablo comenzó su oración pidiéndole a Dios que llenara sus almas “con el conocimiento de Su voluntad (El Plan de Dios Después de Salvación).” Él se dio cuenta, a través de Dios el Espíritu Santo, que para poder vivir en una manera que glorifica a Dios, los creyentes necesitaban doctrina Bíblica en sus almas. Esta conclusión proviene de la infalible Palabra de Dios.

La Importancia De La Palabra De Dios

Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos; y penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón. (Hebreos 4:12)

Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado (madurado) para toda buena obra. (2 Timoteo 3:16-17)

Lámpara es a mis pies tu palabra, y lumbrera a mi camino. (Salmo 119:105)

Mejor me es la ley de tu boca (doctrina Bíblica) que millares de oro y plata. (Salmo 119:72)

Te alabaré con rectitud de corazón cuando aprendiere tus justos juicios. (Salmo 119:7)

¿Con qué limpiará el joven (creyente) su camino? Con guardar tu palabra. (Salmo 119:9)

En mi corazón (alma) he guardado tus dichos, para no pecar contra ti. (Salmo 119:11)

¡Cuán dulces son a mi paladar tus palabras! Más que la miel a mi boca. (Salmo 119:103)

De tus mandamientos (doctrina Bíblica) he adquirido inteligencia (conocimiento); Por tanto, he aborrecido todo camino de mentira. (Salmo 119:104)

La ley de su Dios está en su corazón; Por tanto, sus pies no resbalarán. (Salmo 37:31)

El hacer tu voluntad, Dios mío, me ha agradado, y tu ley está en medio de mi corazón. (Salmo 40:8)

Nuestro Señor Jesucristo puso un precedente profundo para que nosotros lo siguiéramos. Lucas, del Nuevo Testamento escribió:

Y aconteció que tres días después le hallaron (José y María) en el templo, sentado en medio de los doctores de la ley, oyéndoles y preguntándoles.... Y Jesús crecía en sabiduría y en estatura, y en gracia para con Dios y los hombres. (Lucas 2:46, 52)

El Plan de Dios Padre para Su singular Hijo era de que Él funcionara como un verdadero ser humano y experimentara hambre y cansancio (Marcos 4:37-41), dolor (Mateo 27:46), y aflicción (Lucas 19:41). Siendo totalmente humano, Él también requería doctrina Bíblica en Su alma para poder glorificar a Dios, lo cual hizo.

El apóstol Pablo, después de ser llamado por el Señor a servirle, declaró su deseo más íntimo:

A fin de conocerle, y el poder de su resurrección, y la participación de sus padecimientos, llegando a ser semejante a él en su muerte, (Filipenses 3:10)

Sin duda, el objetivo final de Pablo era de conocer a Dios. ¿Por qué? La respuesta es muy sencilla. El conocimiento y la aplicación deben preceder a la producción. Como lo mencionamos anteriormente, el concepto es real para cada faceta de la vida. Por ejemplo, ¿se le permitiría a un estudiante de medicina operar en el cerebro de alguien? ¡Desde luego que no! De la misma manera, Dios no usaría a un creyente bebe que conoce muy poco acerca de la justicia, gracia, amor, y el plan de Dios para su vida después de salvación para una signatura avanzada. Esto no significa que los bebes recién nacidos (nuevos creyentes) están exentos de relatarle a otros creyentes simplemente cómo nacieron dentro de la familia de Dios a través de “fe solamente en Cristo solamente.”

Por lo tanto, para que los creyentes sirvan, disfruten, y tengan comunicación con Dios, primero tienen que SABER QUIÉN ES ÉL. Deben conocer como opera Él, y cuales son Sus principios. El Salmista escribió:

Te alabaré con rectitud de corazón, cuando aprendiere tus justos juicios. (Salmo 119:7)

El pensamiento de que los creyentes necesitan hacer “grandes cosas para Dios” es humanista; de hecho, los nuevos creyentes realmente no conocen a Dios.

En este momento siete principios han aflorado:

Principio 1: Aprendiendo doctrina Bíblica, la Palabra de Dios, es equivalente a aprender acerca de Dios.

Principio 2: Dios nunca puede estar separado de Su Palabra. La Biblia nos declara:

En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios. (Juan 1:1)

Principio 3: Cuando un creyente, en forma habitual, se niega a atender una iglesia donde se comunica doctrina Bíblica precisa (o a exponerse a enseñanza sana de la Palabra de Dios por medio de literatura, audio grabaciones, video grabaciones, o DVD's, etc.) en realidad el creyente está rechazando a Dios. En

otras palabras, un creyente que es indiferente a la Palabra de Dios está temporalmente separado de Dios. El creyente no está separado en el sentido de que irá al Lago de Fuego, pero se ha distanciado de tener una interrelación con Dios.

Principio 4: Un creyente debe tener una reserva de doctrina Bíblica en su alma para tener un verdadero amor a Dios, una actitud mental relajada, tranquilidad en su alma, contentamiento, y una buena comunicación con el Padre Celestial.

Principio 5: No existe comunicación de parte de Dios fuera de Su Palabra (Hebreos 1:1; Apocalipsis 22:18-20). Por lo tanto, la única interacción que un creyente tiene con Dios es a través de la Palabra de Dios en su alma. Desde que se completó la Biblia escrita cerca del año 96 d.C., Dios no le ha hablado audiblemente a ningún hombre. Para dar evidencia de la obra completa de la Biblia, el apóstol Juan advirtió acerca de las consecuencias graves para aquellos que intentan agregar algo a ello (Apocalipsis 22:18). Ésta advertencia está dirigida a los creyentes quienes después de que la Biblia haya sido completada continúan diciendo, “Así dice el Señor.”

Principio 6: Entre más doctrina Bíblica aprende un creyente y lo almacena en su alma, más llega a conocer a Dios y Su plan para su vida después de salvación.

Principio 7: Hay muchos beneficios para el creyente que ha aprendido y que continúa aprendiendo doctrina Bíblica sana, como se refleja en la Palabra de Dios:

- Entre más entiende un creyente la gracia maravillosa de Dios hacia su persona – un pecador inmerecido – más amor personal tiene hacia Dios (1 Pedro 1:8).
- Como embajador de Cristo, el creyente es capaz de servir en esta Tierra como un verdadero representante del Reino de los Cielos (2 Corintios 5:20; 1 Pedro 2:9).
- La Palabra de Dios ayuda al creyente a saber cómo y por qué orar. Por lo tanto, puede orar de acuerdo con la voluntad de Dios (Santiago 4:1-3). El apóstol Juan escribió:

Y esta es la confianza que tenemos en él, que si pedimos alguna cosa conforme a su voluntad, él nos oye. Y si sabemos que él nos oye en cualquiera cosa que pidamos, sabemos que tenemos las peticiones que le hayamos hecho. (1 Juan 5:14-15)

- Un creyente es capaz de tener paz acerca de su futuro. Se da cuenta por medio de la doctrina Bíblica que su futuro está al cuidado de Dios.
- El nivel de hermandad que el creyente tiene con otras personas depende de su hermandad con Dios. Cuando sus necesidades más profundas están siendo suplidas en Dios, él es capaz de tener interrelaciones saludables con otras personas.
- El creyente tiene la base del estándar de lo bueno y lo malo.
- El creyente tiene un recurso (un recipiente de doctrina Bíblica en su alma) para soportar presión espiritual y pasar varias pruebas espirituales para la gloria de Dios.
- El creyente continúa experimentando paz y gozo. Le encuentra significado a la vida y disfruta de esta cuando su alma está bajo el control del Espíritu Santo (Gálatas 5:22). Jeremías escribió gozosamente:
Fueron halladas tus palabras (doctrina Bíblica), y yo las comí (creí); y tu palabra me fue por gozo y por alegría de mi corazón; (Jeremías 15:16a)
- Irónicamente, hoy en día muchos creyentes no son felices. Su infelicidad solo puede ser explicado en el hecho que tienen poca o ninguna doctrina Bíblica en sus almas. Cada creyente debe saber que la verdadera felicidad no se encuentra en el éxito, el sexo, las drogas, abundancia financiera, amistades, matrimonio, o en tener hijos, y tampoco puede ser hallado en el romance.
- Sobre todo el creyente se vuelve el objeto de todas las bendiciones de Dios. Lucas lo describe de la siguiente manera:

Y él dijo: Antes bienaventurados los que oyen (aprenden) la palabra de Dios, y la guardan (aplican). (Lucas 11:28)

Por lo tanto, antes de cerrar esta sección de esta exposición de la Palabra de Dios, es muy importante considerar las consecuencias de fracasar al perseguir enseñanza Bíblica sana después de la salvación.

Bebe Espiritual – Mala Nutrición

Después de la salvación, el plan y propósito de Dios para el creyente está centrada en el crecimiento espiritual del creyente. Por esta razón el apóstol Pablo escribió:

Antes bien, creced en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. (2 Pedro 3:18a)

La Escritura provee instrucción, y advertencias para el nuevo creyente:

- La provisión de Dios para la etapa inicial del ajuste espiritual del recién nacido a Su plan es la leche (doctrina básica) (1 Pedro 2:2).
- El error de no beber consistentemente esta leche (doctrina Bíblica básica) y eventualmente progresar (madurar) a comida sólida resulta en mala nutrición - literalmente convertirse en un creyente carnal (1 Corintios 3:13).
- Una mala nutrición espiritual prolongada resulta en un creyente divorciándose del plan de Dios y de toda realidad espiritual por completo (1 Samuel 15; 18:1-11; 23; 1 Corintios 5:1-5).
- Un creyente bebe que no está alimentándose de leche pura (doctrina sana) tiene una mayor oportunidad a ser expuesto a doctrina demoniaca (1 Timoteo 4:1).
- Un creyente que no está respondiendo al llamado de Dios para crecimiento espiritual tiene la tendencia de hacerse enemigo de la Cruz de Cristo (Filipenses 3:18). Este es una realidad impactante que se debe considerar.

Separación Espiritual Del Mundo

Si el mundo os aborrece, sabed que a mí me ha aborrecido antes que a vosotros. Si fuerais del mundo, el mundo amaría lo suyo; pero porque no sois del mundo, antes yo os elegí del mundo, por eso el mundo os aborrece. (Juan 15:18-19)

Yo les he dado tu palabra; y el mundo los aborreció, porque no son del mundo, como tampoco yo soy del mundo. No ruego que los quites del mundo, sino que los guardes del mal. (Juan 17:14-15)

No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él. Porque todo lo que hay en el mundo, los deseos de la carne, los deseos de los ojos, y la vanagloria de la vida, no proviene del Padre, sino del mundo. Y el mundo pasa, y sus deseos; pero el que hace la voluntad de Dios permanece para siempre. (1 Juan 2:15-17)

El Dr. J. Vernon McGee, autor de muchos libros Cristianos, una vez dijo, “Quizá tengas mucha riqueza, o dinero....puedes cavar la tierra y enterrarlos, y quizá digas ‘nadie me lo va quitar nunca’. Probablemente tengas razón, pero tu sabes que un día la muerte tocará a tu puerta y tu serás quitado de ello.” ¡Esa es una declaración admirable!

La verdad de este asunto es que nadie puede llevarse aunque sea un centavo cuando muera – no importa que tanto se esfuerce. Esto es una verdad en la vida. Un día estaba viendo las noticias nacionales en la televisión y de repente vi una cosa extraña suceder en la pantalla. Un vehículo Corvette estaba siendo enterrado junto con su dueño. Aparentemente el dueño había solicitado este funeral tan singular en su testamento. Por un lado, si era un no-creyente, verdaderamente se estaba ridiculizando a sí mismo. Por el otro lado, si era un creyente, estaba demostrando lo poco, si acaso algo, de lo que entendió de doctrina Bíblica.

Nuestro Señor Jesucristo, en una de sus exposiciones doctrinales, hizo una declaración profunda y alarmante con respecto a las cosas de este mundo.

Y les dijo: Mirad, y guardaos de toda avaricia; porque la vida del hombre no consiste en la abundancia de los bienes que posee. (Lucas 12:15)

Y confirmó con una parábola para ilustrar su mensaje:

También les refirió una parábola, diciendo: La heredad de un hombre rico había producido mucho. Y él pensaba dentro de sí, diciendo: ¿Qué haré, porque no tengo dónde guardar mis frutos? Y dijo: Esto haré: derribaré mis graneros, y los edificaré mayores, y allí guardaré todos mis frutos y mis bienes; y diré a mi alma: Alma, muchos bienes tienes guardados para muchos años; repósate, come, bebe, regocíjate. Pero Dios le dijo: Necio, esta noche vienen a pedirte tu alma; y lo que has provisto, ¿de quién será? (Lucas 12:16-20)

En seguida de la parábola, el Señor Jesucristo emitió una advertencia solemne a todos los creyentes:

Así es el que hace para sí tesoro, y no es rico para con Dios. (Lucas 12:21)

Esto es una advertencia severa para todos los creyentes en el Señor Jesucristo y no se debe tomar a la ligera.

Auto-Examen

Examínavos a vosotros mismos si estáis en la fe; probaos a vosotros mismos. ¿O no os conocéis a vosotros mismos, que Jesucristo está en vosotros, a menos que estéis reprobados? (2 Corintios 13:5).

Al reflexionar en la advertencia previa del Señor en Lucas 12:21, yo veo la necesidad de desafiarte como creyente en el Señor Jesucristo. Tiene la opción de hacer una pausa ahora y meditar en las siguientes preguntas:

Pregunta No. 1: Como creyente en el Señor Jesucristo, ¿estás enteramente o parcialmente conectado a este mundo?

Pregunta No. 2: ¿Hay algo en tu vida, que si se te quita, causará que pierdas tu inercia espiritual o esperanza como creyente?

Pregunta No. 3: ¿Hay algo que sea más importante para ti que el plan de Dios para tu vida después de salvación?

Pregunta No. 4: ¿Estás más preocupado con las cosas de este mundo que con el cielo y la eternidad venidera?

Pregunta No. 5: ¿Eres un buen mayordomo de todas las cosas que Dios en Su maravillosa gracia te ha dado?

Pregunta No. 6: ¿Es tu prioridad número uno el aprender doctrina Bíblica, aplicarla, y crecer en gracia? ¿Aplica lo que dice el apóstol Pablo en el siguiente versículo a ti?

Así que vosotros, oh amados, sabiéndolo de antemano, guardaos, no sea que arrastrados por el error de los inicuos, caigáis de vuestra firmeza. Antes bien, creced en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. (2 Pedro 3:17-18a)

Pregunta No. 7: ¿Te preocupa la advertencia que habíamos leído previamente en Lucas 12:15-21?

Sus respuestas son un asunto personal entre Dios y Usted. Quizá quiera pausar y meditar. Vez tras vez, la Biblia manda a los creyentes a separarse espiritualmente de este mundo. Hay al menos cuatro razones principales por qué un creyente debe separarse de este mundo:

- Es un mandamiento directo de Dios.

No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo. (1 Juan 2:15a)

- Se dice que Satanás es el gobernante de este mundo (Juan 14:30; Efesios 2:2). Por lo tanto, el mundo no es compatible con el Reino de Dios.
- Como el mundo está bajo el dominio de Satanás, es imposible que un creyente tenga su hogar en dos diferentes reinos. Nuestro Señor dijo una vez:

Ningún siervo puede servir a dos señores; porque o aborrecerá al uno y amará al otro, o estimará al uno y menospreciará al otro. No podéis servir a Dios y a las riquezas. (Lucas 16:13)

Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él. (2 Juan 2:15b)

- ¡Es así de sencillo! La cuarta razón es que cuando morimos, vamos a dejar todo atrás. El apóstol Pablo aseguró:

Pero gran ganancia es la piedad acompañada de contentamiento; porque nada hemos traído a este mundo, y sin duda nada podremos sacar. Así que, teniendo sustento y abrigo, estemos contentos con esto. Porque los que quieren enriquecerse caen en tentación y lazo, y en muchas codicias necias y dañosas, que hunden a los hombres en destrucción y perdición; porque raíz de todos los males es el amor al dinero, el cual codiciando algunos, se extraviaron de la fe, y fueron traspasados de muchos dolores. (1 Timoteo 6:6-10)

Manejando A Nuevos Convertidos Con Sabiduría

La sabiduría es la habilidad para discernir y aplicar el conocimiento apropiado a una circunstancia dada. El conocimiento se adquiere de una exposición constante del creyente a una enseñanza precisa de la infalible Palabra de Dios. Sin duda, no puede existir la sabiduría aparte del conocimiento. Uno puede tener conocimiento sin poseer sabiduría. Pero nadie puede tener sabiduría sin haber acumulado conocimiento. La habilidad para aplicar conocimiento proviene de Dios.

Y si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría, pídala a Dios, el cual da a todos abundantemente y sin reproche, y le será dada. (Santiago 1:5)

Dios le dio a Salomón sabiduría porque se lo pidió (1 Reyes 3:9). Cuando Salomón aplicaba su sabiduría tenía un gran impacto en la corte (1 Reyes 3:16-28).

Parece que muchos creyentes están faltos de sabiduría. Una acumulación de doctrina Bíblica es el primer paso. La aplicación adecuada de esta doctrina Bíblica es sabiduría.

Un bebe es un bebe. Por esta misma razón, la Palabra de Dios manda a creyentes maduros que hagan espacio para el crecimiento espiritual de estos nuevos bebes, o convertidos, en el Señor Jesucristo. Por lo tanto, hemos de asistir, guiar, y tolerarlos con una actitud de gracia.

En tanto que es parte del plan de Dios después de salvación para cada creyente que se separe espiritualmente de este mundo, los nuevos convertidos no deben ser cargados (Hechos 15:10) con reglas legalistas. El crecimiento espiritual de los nuevos convertidos debe hacerse más difícil, Pedro dijo:

Ahora, pues, ¿por qué tentáis a Dios, poniendo sobre la cerviz de los discípulos un yugo que ni nuestros padres ni nosotros hemos podido llevar? (Hechos 15:10)

Legalismo (dependiendo en tu propia capacidad para hacer “buenas obras”) y tabúes (listas hechas por hombres de “no hagas”, que dependen más en tradición que en la verdad) no son parte del plan de Dios después de salvación para estos nuevos convertidos. De hecho, no son para creyente alguno. Su crecimiento espiritual irá paralelo al alimento espiritual que están recibiendo. Nadie crece de la noche a la mañana. El crecimiento es un proceso gradual. El crecimiento sano de un bebe es el resultado de leche espiritual pura sin diluir de la Palabra de Dios y no de comida sólida. La comida sólida es para creyentes adultos (1 Corintios 3:2). Por lo tanto, creyentes maduros deben darles espacio para crecer. ¡No se les debe sujetar al legalismo!

Estar Absorto Con El Reino De Los Cielos

Si, pues, habéis resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios. Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra. (Colosenses 3:1-2)

Los creyentes son completos extraños para este mundo (Filipenses 3:20; Juan 15:19). El apóstol Pablo decía lo siguiente:

Porque sabemos que si nuestra morada terrestre, este tabernáculo, se deshiciere, tenemos de Dios un edificio, una casa no hecha de manos, eterna, en los cielos. Y por esto también gemimos, deseando ser revestidos de aquella nuestra habitación celestial; pues así seremos hallados vestidos, y no desnudos. Porque asimismo los que estamos en este tabernáculo gemimos con angustia; (2 Corintios 5:1-4a).

Por lo tanto, nosotros debemos alejarnos de todas aquellas cosas que no glorifican a Dios. De hecho, hasta que un creyente entiende que no le pertenece a este mundo, habrá dificultad para que él se someta al plan de Dios.

Dentro del plan de Dios después de salvación se le llama al creyente para que constantemente este renovando su mente o examinar detenidamente doctrina Bíblica. El apóstol Pablo lo dijo de esta manera:

Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional. (Romanos 12:1)

La pregunta es, ¿cómo? El apóstol nos provee la respuesta:

...sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, (a través de doctrina Bíblica) (Romanos 12:2b)

Entre más doctrina Bíblica aprende y aplica un creyente, más avanza dentro del plan de Dios. Entre más avanza dentro del plan de Dios, más plenamente equipado está para toda buena obra (1 Timoteo 3:17). Esta es la única oportunidad para que el creyente glorifique a Dios, esa es la razón por lo cual Dios dejó en la tierra

al creyente después de su salvación. Solamente la doctrina Bíblica, por medio de la gracia de Dios, puede preparar al creyente para mantenerse firme e inamovible cuando su fe es probada como a Job en el Antiguo Testamento (Véase *Confort en el Sufrimiento*, por Moisés C. Onwubiko).

Es poco probable que un creyente sea usado para glorificar a Dios si no tiene una reserva de doctrina Bíblica dentro de su alma que haya adquirido a través de continuamente aprender y aplicar dicha doctrina Bíblica. Más bien, será objeto de la disciplina divina (Hebreos 12:5-11; Apocalipsis 3:19-20). Dios usa vasos preparados. No hay duda de ello. Por lo tanto, Dios no usará ni podrá usar creyentes para glorificarse a Sí mismo hasta lo sumo hasta que estén listos. El plan de Dios después de salvación demanda que el creyente en el Señor Jesucristo busque enseñanza Bíblica sana, y crezca a una madurez espiritual. El verdadero cambio se lleva a cabo en el alma y solo la Palabra de Dios lo puede hacer.

Por lo tanto, los creyentes no deben andar de aquí allá haciendo las llamadas “grandes cosas para Dios.” No deben participar en ningún tipo de activismo Cristiano. En lugar de ello, deben aprender, y aplicar, aprender más, y aplicar más doctrina Bíblica a sus vidas. Dios usará a los creyentes que están creciendo en gracia en el tiempo apropiado. Él sabe cuando y como usar perfectamente a cada creyente.

Pero en una casa grande, no solamente hay utensilios de oro y de plata, sino también de madera y de barro; y unos son para usos honrosos, y otros para usos viles. Así que, si alguno se limpia de estas cosas, será instrumento para honra, santificado, útil al Señor, y dispuesto para toda buena obra. (2 Timoteo 2:20-21)

Siempre ten en mente que el plan final de Dios en seguida de la salvación es que el creyente lo glorifique a Él. El apóstol Pablo nos hace la siguiente pregunta:

¿O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros? Porque habéis sido comprados por precio; glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro

espíritu, los cuales son de Dios. (1 Corintios 6:19-20)

El apóstol Pablo estaba intentando que los creyentes de Corinto pensaran en una manera práctica. Adorando, sirviendo, y glorificando a Dios son el resultado de poseer conocimiento sobresaliente acerca de Dios. Estos vienen como resultado de la acumulación de enseñanza Bíblica sana en nuestra alma. Piensa acerca del momento cuando un creyente entiende, por medio de la Palabra de Dios, lo que costó para que nuestro Señor Jesucristo dejara a un lado Su gloria y ser juzgado por Dios el Padre. También piensa en el momento cuando el creyente entiende que Dios el Padre, Dios el Hijo, y Dios el Espíritu Santo habitan dentro de él. Él ahora entiende estas cosas y que el Rey de reyes y Señor de señores está preparando un lugar para él en el cielo con un gran premio si le sirve a Él bien. Él entonces alcanza la madurez espiritual y se comienza a estar absorto en nuestro Señor Jesucristo. Cruza la línea en lo cual toda su percepción concerniente a las cosas de esta vida serán alteradas para siempre. Puede verdaderamente reflejar lo que dijo el apóstol Pablo:

Porque para mí el vivir es Cristo, y el morir es ganancia (ventaja). (Filipenses 1:21)

Para llegar a esta etapa en la vida espiritual de un creyente requiere una gran cantidad de auto-disciplina y persistencia para exponerse a la Palabra de Dios pura y sin diluir.

Nuestro antepasado, Abraham, cruzó esta línea hacia la madurez. Como resultado obtuvo el título de “amigo de Dios” (Santiago 2:23). El que escribió Crónicas lo dijo de la siguiente manera:

Dios nuestro, ¿no echaste tú los moradores de esta tierra delante de tu pueblo Israel, y la diste a la descendencia de Abraham tu amigo para siempre? (2 Crónicas 20:7)

Moisés del Antiguo Testamento cruzó esa línea, y al hacerlo abandonó su derecho de convertirse en el Faraón de Egipto, probable sería el más grande Faraón en toda la historia de Egipto (Hebreos 11:24-26).

El Rey David cruzó esa línea, alcanzando madurez, y se le dio el título de “un hombre conforme al corazón de Dios” (1

Samuel 13:14). El apóstol Pablo también está entre los pocos creyentes que tuvieron una vislumbre de la gloria de Dios. Habiendo cruzado la línea dijo:

Pero cuantas cosas eran para mí ganancia, las he estimado como pérdida por amor de Cristo. Y ciertamente, aun estimo todas las cosas (riquezas, ser famoso, etc.) como pérdida por la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor, por amor del cual lo he perdido todo, y lo tengo por basura (excremento), para ganar a Cristo, (Filipenses 3:7-8)

Uno debe saber que la separación espiritual de este mundo no es una decisión que se hace una sola vez. No es la reafirmación de fe, lo cual no tiene significado. No es ir a un altar hecha por mano de hombre y hacer una rededicación cada domingo por la mañana. No es arrodillarse delante de Dios y pedirle que te perdone, prometiéndole que “nunca lo vas a volver hacer.”

A la luz de la naturaleza pecaminosa que todos los hombres heredaron de Adán, es muy probable que lo vuelvas a hacer vez tras vez, a menos que tengas suficiente doctrina Bíblica para que te refrene – si escoges aplicarlo. No es cantando “Tal Como Soy.” Dios ya sabe quién eres y de lo que eres capaz de hacer en cualquier momento dado.

La separación espiritual del mundo es una decisión de momento-a-momento para mantener la hermandad con Dios y de ser restaurado en esa hermandad si es que haya sido roto. Aquí está la solución para la restauración a la hermandad con Dios:

Si confesamos (reconocemos) nuestros pecados (todos aquellos de los que estamos conscientes), él (Dios) es fiel y justo para perdonar nuestros pecados (pecados conocidos), y limpiarnos de toda maldad (pecados desconocidos u olvidados). (1 Juan 1:9)

Ésta es la ÚNICA provisión de gracia de parte de Dios para asistir a los creyentes a regresar a la hermandad con Él cuando ha habido un fracaso en la vida espiritual. Adicionalmente, la separación espiritual de este mundo es el resultado de la toma diaria de la Palabra de Dios y consecuentemente aplicándola a las circunstancias diarias de uno.

Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional. No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta. (Romanos 12:1-2)

Muchos maestros de la Biblia tienen mil y una interpretaciones de estos versículos. El propósito de esta obra no es el de atacar a alguien, sino presentar la verdad de acuerdo a la sabiduría y gracia que Dios me ha dado. Mi meta no es forzar mi presentación de la Palabra de Dios sobre alguien; ningún ministro tiene el derecho de hacerlo. Mi objetivo es presentar la verdad y permitir al creyente la libertad para comparar la enseñanza con la doctrina en su alma. Habiendo dicho esto, permítame examinar estos dos versículos famosos registrados por el apóstol Pablo.

Romanos 12:1 Sus Cuerpos, Un Sacrificio Vivo

Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional. (Romanos 12:1)

El apóstol comienza Romanos 12:1 con la palabra griega *parakaleo*. Ésta palabra tiene muchos significados – entre los cuales están “a urgir”, “implorar con una fuerza mayor”, y “una súplica.”

Lo que tenemos en este contexto es similar a un comandante militar gritándole a su unidad, “¡Atención!” Esta orden pone a todos en alerta para escuchar las órdenes que siguen. Por lo tanto, el apóstol está haciendo una súplica muy fuerte – quiere lograr la atención de todos los creyentes para decirles acerca del plan de Dios para sus vidas después de salvación.

Hay cuatro partes claves de Romanos 12:1 que examinamos a continuación:

1 *Hermanos*: Pablo se está refiriendo a aquellos que personalmente han creído en el Señor Jesucristo. Por lo tanto, al llamarles “hermanos,” está demostrando que los creyentes Romanos, a quién está escribiendo, tienen la misma posición

delante de Dios con creyentes Judíos en base a la justificación de Dios.

Justificados, pues, por la fe (sin agregar más), tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo; (Romanos 5:1)

Pues todos sois hijos de Dios por la fe (solamente) en Cristo Jesús; porque todos los que habéis sido bautizados en Cristo (unión con Cristo), de Cristo estáis revestidos. Ya no hay judío ni griego; no hay esclavo ni libre; no hay varón ni mujer; porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús. (Gálatas 3:26-28)

2 Presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo: Aquí es en donde muchos creyentes legalistas han errado. Un creyente que disfruta fumar coloca un cigarrillo en su boca. Otro creyente lo corrige al decirle, “¿No sabes que estás quemando el templo de Dios, hermano?” Otra persona toma de un vaso de vino; alguien más se le echa encima diciéndole, “¿No sabes que debes presentar tu cuerpo como un sacrificio vivo y santo?” Otro creyente coloca goma de mascar en su boca, otro creyente se le echa encima para corregirle: “Se supone que un creyente no debe masticar goma de mascar...” Algunos ministros hasta les piden a los creyentes que pasen adelante al altar para presentar sus cuerpos a Dios. ¿Es esto lo que realmente significa “presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo?” ¡No!

Para entender lo que Pablo está diciendo en Romanos 12:1, yo necesito hacer una pregunta simple: ¿Era el apóstol Pablo un creyente legalista? Todas sus epístolas muestran que no es un hombre de legalismo. ¿Entonces qué significa realmente, “presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo y santo?” Una cosa es muy importante en este verso: “presentéis VUESTROS cuerpos.” El apóstol Pablo está diciendo que el creyente es totalmente responsable para presentar su cuerpo como un sacrificio vivo y santo delante de Dios. ¿Cómo es que lo hace un creyente? El creyente debe esforzarse en una manera regular abstenerse de cometer pecados personales voluntariamente. Igualmente, el creyente debe confesar (reconocer) delante de Dios, y solo delante de Él, cualquier pecado en el momento que se da cuenta de ello (1 Juan 1:9). El Salmista lo dice de la siguiente manera:

Si en mi corazón hubiese yo mirado a la iniquidad, El Señor no me habría escuchado. (Salmo 66:18)

El rey David afirmó:

Porque yo reconozco mis rebeliones, y mi pecado está siempre delante de mí. Contra ti, contra ti solo he pecado, (Salmo 51:3-4a)

El Rey David agregó:

Mi pecado te declaré, y no encubrí mi iniquidad. Dije: Confesaré mis transgresiones a Jehová; y tú perdonaste la maldad de mi pecado. (Salmo 32:5)

Juan hizo eco en el Nuevo Testamento:

Si confesamos (reconocemos) nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados (aquellos que conocemos y hemos confesado), y limpiarnos (hacernos santos o apartar nuestras almas por Sí mismo) de toda maldad (otros pecados que hayamos olvidado). (1 Juan 1:9)

Quizá nos olvidemos de nuestros pecados, pero Dios no se olvida de ellos hasta que los reconocemos delante de Él. De acuerdo con 1 Juan 1:9, hasta que confesamos nuestros pecados conocidos, los pecados tanto conocidos como desconocidos no serán olvidados por Dios. En este momento, me permite hacer una pausa para agregar que 1 Juan 1:9 es el único medio de restauración a una hermandad con un Dios santo cuando se haya cometido un pecado. Ahora mirando en retrospectiva al Salmo 66:18, uno puede concluir fácilmente si Dios no escucha la oración de un creyente debido a los pecados no confesados en su vida, entonces cabe decir que Dios no considerará al individuo (su cuerpo) como un sacrificio vivo y santo (Romanos 12:1). Por lo tanto, 1 Juan 1:9 es una provisión de gracia de parte de un Dios misericordioso para facilitarle a los creyentes mantener hermandad con Él cuando lleguen a fallar. No es una licencia para cometer pecado voluntariamente. Un creyente que piensa que es así, debe recordar que aún es aplicable la disciplina divina (Hebreos 12:5-11). La experiencia dolorosa del Rey David después de su gravísimo pecado, adulterio con Betsabé, lo que lo llevó a intentar

encubrir el embarazo de Betsabé y su plan para asesinar a su esposo, nunca debe ser olvidado. La rectitud y justicia de Dios deben ser respetadas. Si los creyentes juegan con el fuego, se van a quemar (Oseas 8:7).

3 *Agradable a Dios*: Esto claramente demuestra que hasta que los creyentes están en hermandad con Dios al usar 1 Juan 1:9, ellos no son un sacrificio agradable delante de Dios. Por lo tanto, en esta posición de carnalidad, ninguna de las obras o servicio del creyente será considerado o registrado por Dios como algo digno de recompensa en el tiempo o en la eternidad – incluyendo oraciones, contribuciones financieras para la obra de Dios, o ayudando a otros en necesidad. El apóstol Pablo escribe:

Y si sobre este fundamento alguno edificare oro, plata, piedras preciosas (obras hechas al estar en hermandad), madera, heno, hojarasca (obras hechas al NO estar en hermandad), la obra de cada uno se hará manifiesta; porque el día la declarará, pues por el fuego será revelada; y la obra de cada uno cuál sea, el fuego la probará. Si permaneciere la obra de alguno que sobredificó, recibirá recompensa. Si la obra de alguno se quemare, él sufrirá pérdida, si bien él mismo será salvo, aunque así como por fuego. (1 Corintios 3:12-15)

4 *Culto Racional* (Servicio Espiritual): Esto es similar a lo que ha sido discutido en el párrafo anterior. Sin embargo, toda obra espiritual debe ser llevado a cabo con tanto la llenura del Espíritu Santo (Efesios 5:18b) y la Palabra de Dios. Para servir bien a Dios, un creyente debe tener doctrina Bíblica dentro de su alma. Debe acercarse a los problemas con soluciones divinas, doctrina Bíblica. Cuando el individuo esta en hermandad (comunión) con Dios, El Espíritu santo usa la doctrina Bíblica que está almacenada en el alma del creyente y produce una obra divina que es aceptable a un Dios santo, porque la obra ha sido hecho por Dios el Espíritu Santo. Dios es perfecto. Por lo tanto, la única obra que reflejará perfección es la obra hecha por cualquier miembro de la Trinidad. Esto explica lo que Pablo quiso definir al decir:

Porque Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad. (Filipenses 2:13)

El autor de Esdras en el Antiguo Testamento escribió:

Entonces se levantaron los jefes de las casas paternas de Judá y de Benjamín, y los sacerdotes y levitas, todos aquellos cuyo espíritu despertó Dios para subir a edificar la casa de Jehová, la cual está en Jerusalén. (Esdras 1:5)

Desde este versículo es claro que Dios es Aquel que mueve a Sus hijos para hacer cosas que traigan honor y gloria hacia Sí mismo. Sin embargo, tenemos que darle la oportunidad para que Él cumpla su propósito en y a través de nosotros. Por lo tanto, empeñándose para estar en hermandad (comunión), aprendiendo y aplicando Doctrina Bíblica siempre deben ser la meta primaria de todo aquel que desea “presentar su cuerpo en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional (servicio espiritual).” (Romanos 12:1)

Romanos 12:2 Siendo Transformado Por La Renovación de Tu Mente

No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta. (Romanos 12:2)

Hay cuatro puntos en este versículo que serán estudiados. Mantén en mente que el apóstol Pablo sí cambió su tono ligeramente en el versículo 2. Fue muy enfático cuando comenzó la frase con, “No os.” Es interesante notar que el apóstol Juan comenzó su carta a los creyentes de la misma manera:

No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él. (1 Juan 2:15)

Santiago también tenía su propio estilo de expresar lo mismo:

¡Oh almas adúlteras! ¿No sabéis que la amistad del mundo es enemistad contra Dios? Cualquiera, pues, que quiera ser amigo del mundo, se constituye enemigo de Dios. (Santiago 4:4)

Nuestro Señor Jesucristo en Su oración dijo lo mismo acerca de la posición de los creyentes de este mundo:

Yo les (los creyentes) he dado tu palabra; y el mundo los aborreció, porque no son del mundo, como tampoco yo soy del mundo. No ruego que los quites del mundo, sino que los guardes del mal. (Juan 17:14-15)

1 *No os conforméis a este siglo* (mundo): Siendo conformado a este mundo no tiene nada que ver con los tabúes con respecto a: El tipo de vehículo que una persona maneja, el tipo de ropa que usa y como se viste, (aunque puede reflejar su manera de pensar), cuanta riqueza un creyente tiene, usar maquillaje, y tantas más cosas que algunos creyentes han etiquetado equivocadamente como del mundo. Los creyentes que etiquetan estas cosas como mundanas están mostrando verdaderamente que son totalmente ignorantes de la Palabra de Dios y Su plan. La palabra griega traducida “conforméis” es *suschemafizo*. También puede ser traducida como, “ser modelado a”. No tiene nada que ver con características externas. Tiene todo que ver con el “pensamiento interno.” Hay una razón por lo cual considero el ser conformado a este mundo un asunto de pensamiento interno. Cuando explique el siguiente segmento verán el por qué. ¿Cómo mantiene un creyente sus pensamientos conformados al plan de Dios para su vida? Esto lleva mi exposición al siguiente punto.

2 *Sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento* (mente): Cada creyente tiene su propia mezcla de luchas con el pecado. Esta mezcla puede incluir pensamientos malvados, mentiras, tendencia a engañar, el deseo de disfrutar del placer en lugar de seguir la voluntad de Dios, el impulso de hacerse rico a cualquier costo, y muchos otros pecados los cuales son completamente incompatibles con el plan de Dios después de salvación. La única manera que un creyente puede renovar su mente es el exponerse a la enseñanza precisa de la Palabra de Dios. La Palabra de Dios es un espejo que refleja. Cuando un creyente ve este reflejo, ahora tiene la opción de pedirle a Dios que le ayude a remover esas cosas de su mente que evitan que glorifique a Dios. A la luz de esta renovación de la mente, Santiago escribe:

Por lo cual, desechando toda inmundicia y abundancia de malicia, recibid con mansedumbre la palabra implantada, la cual puede salvar (liberar) vuestras almas. (Santiago 1:21)

3 *Para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios:* La única manera de que un creyente pueda entender la voluntad de Dios es a través de Su Palabra. Entre más aprende Su Palabra, más descubrirá Su voluntad. No hay otra manera.

4 *Buena, agradable y perfecta:* Dios es perfecto. El hombre es imperfecto antes y después de salvación. Esto significa que cualquier obra que produce fuera de Dios, el Espíritu Santo, se considera inaceptable delante de Dios. Por lo tanto, solo lo que Dios produce en y a través del hombre es considerado aceptable y glorificante para Él. Sin duda, Él recompensará tal obra en el tiempo y en la eternidad. Este es un aspecto de explicar la maravillosa gracia de Dios.

Porque Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad. (Filipenses 2:13)

Finalmente, Dios desea que cada creyente realmente esté ocupado con las cosas de arriba. Por lo tanto, el “pensamiento” del creyente es el asunto después de salvación; la acción es meramente el resultado del pensamiento.

Después De Salvación, ¿Qué Sigue?

Por tanto, amados míos, como siempre habéis obedecido, no como en mi presencia solamente, sino mucho más ahora en mi ausencia, ocupaos en vuestra salvación con temor y temblor, (Filipenses 2:12)

Algo muy singular se llevo a cabo después de que el Señor Jesucristo resucitó y ascendió a la presencia de Su Padre en el Cielo (Hechos 2). Diez días después de que el Señor ascendió al Cielo la Era de la Iglesia comenzó. Tiene el derecho de hacer una pausa y hacerse las siguientes preguntas:

¿Cuándo Jesucristo estaba físicamente en la tierra, por qué dijo?:

No ruego que los quites del mundo, sino que los guardes (protección máxima) del mal. (Juan 17:15)

¿Por qué decidió Dios dejarnos en la Tierra después de la salvación? Después de todo, la Biblia nos dice que somos propiedad de Dios:

¿O ignoráis que....y que no sois vuestros? Porque habéis sido comprados por precio; glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo.... (1 Corintios 6:19-20a)

La Trinidad – Dios el Padre, Dios el Hijo, y Dios el Espíritu Santo – habitan en cada persona que personalmente pone su confianza entera en el Señor Jesucristo. ¿Por qué la Biblia nunca dice que Dios hizo Su hogar dentro de los cuerpos de los grandes creyentes del Antiguo Testamento, como Moisés? ¿Por qué decidió Dios vivir dentro del cuerpo de cada creyente en Cristo Jesús hoy en día?

¿No sabéis que sois templo de Dios, y que el Espíritu de Dios mora en vosotros? (1 Corintios 3:16)

¿Cuál es el valor de mi progreso espiritual? Cuando Pablo, el más grande apóstol de la historia humana, escribió una carta a su amada iglesia en Filipos, les dio un mandamiento:

Por tanto, amados míos (creyentes),.....ocupaos en vuestra salvación.... (Filipenses 2:12)

Ese mandamiento aplica a todo creyente en el Señor Jesucristo hoy en día. Nos dice la razón principal el por qué los creyentes son dejados en la Tierra después de la salvación. El plan de Dios después de salvación es que el creyente traiga gloria a Su nombre. La siguiente oración del Señor Jesucristo ahora tiene sentido:

“Padre, la hora ha llegado; glorifica a tu Hijo, para que también tu Hijo te glorifique a ti;”..... “No ruego que los quites del mundo, sino que los guardes del mal.” (Juan 17:1b; 15)

Es alarmante cuantas enseñanzas falsas han salido de ese mandamiento “ocupaos en vuestra salvación.” Para tener el significado verdadero de esta frase importante, vamos a echar una mirada más de cerca. La palabra griega traducida erróneamente “salvación” en Filipenses 2:12, es *soteria*. Esta palabra griega tiene diferentes significados. Significa salvación, pero también significa, “para salvar, preservación, liberación,” al igual que “salvación.” ¿Cómo determinan los traductores de la Biblia cuál palabra usar en Filipenses 2:12? Ciertamente la tarea es muy seria, una Escritura mal traducida puede causar confusión entre los creyentes y dar lugar a falsa enseñanza. La mejor manera para traducir cualquier palabra en la Biblia debe ser no solo examinando el contexto y los otros escritos del autor, pero también examinando toda la Biblia. Un traductor tiene que determinar si el uso de una palabra en particular va contradecir otros versículos o causar ambigüedad en otras áreas donde esta misma palabra es usada. Desafortunadamente en este caso, la palabra griega *soteria* fue traducida “salvación,” pero debió haber sido traducida “liberación.” El versículo debió ser escrito: “Por tanto, amados míos,.....ocupaos en vuestra liberación.... (Filipenses 2:12). Es por la importancia de esto que el creyente debe exponerse a la enseñanza sana de la Palabra de Dios.

Un estudiante de la Biblia puede leer Filipense 2:12 y pensar que contradice muchos otros versículos como:

Quien nos salvó y llamó con llamamiento santo, no conforme a nuestras obras, sino según el propósito suyo y la gracia que nos fue dada en Cristo Jesús antes de los tiempos de los siglos, (2 Timoteo 1:9)

Nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia (en acción), (Tito 3:5a)

Porque por gracia sois salvos (salvos en el pasado y permanecen salvos por siempre) por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por **obras**, para que nadie se gloríe. (Efesio 2:8-9)

Y si (la salvación) por gracia, ya no es por **obras**; (Romanos 11:6a)

Para ilustrar aún más lo que el apóstol Pablo le estaba escribiendo a los creyentes, comenzó su carta diciendo:

Pablo y Timoteo, siervos de Jesucristo, a todos los santos en Cristo Jesús que están en Filipos, con los obispos y diáconos: Gracia y paz a vosotros, de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo. Doy gracias a mi Dios siempre que me acuerdo de vosotros, (Filipenses 1:1-3)

Así que, si el apóstol Pablo no quiso decir que los creyentes tuvieran que trabajar su salvación para librarlos del Infierno, ¿qué quiso decir?

Salvación: Pasado, Presente y Futuro

Para explicar más Filipenses 2:12, discutiré las tres fases en el camino de un creyente.

Fase 1: Acción pasada. En el momento que una persona pone su confianza entera en Cristo, Dios el Padre lo salva. En ese momento su salvación del Lago de Fuego es hecho. La persona es salva por siempre. El profeta Isaías registró:

Pero mi salvación será para siempre, mi justicia no perecerá. (Isaías 51:6b)

Nuestro Señor declaró:

De cierto, de cierto os digo: El que oye mi palabra (mensaje del evangelio), y cree al que me envió, tiene vida eterna; y no vendrá a condenación, mas ha pasado (acción completada) de muerte a vida. (Juan 5:24)

El apóstol Pablo agregó:

Con gozo dando gracias al Padre que nos hizo aptos (acción pasada) para participar de la herencia de los santos en luz; el cual nos ha librado (Griego: *rhuomai* – extraer o sacarnos del peligro) de la potestad de las tinieblas, y trasladado al reino de su amado Hijo, en quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados. (Colosenses 1:12-14)

Cuando un incrédulo escucha el mensaje del evangelio reconoce que Jesucristo es verdaderamente el salvador de la humanidad, y cree en Él, Dios el Padre le otorga justicia perfecta:

Esta justicia de Dios llega, mediante la fe en Jesucristo, a todos los que creen. De hecho, no hay distinción, (Romanos 3:22 (NVI))

Este regalo de gracia de la justicia perfecta de Dios se convierte en la base de todo lo que Dios hace para el creyente, tanto para ahora como para toda la eternidad. Esto incluye, pero no está limitado a lo siguiente:

- ***Perdón de pecados:***

Cuanto está lejos el oriente del occidente, hizo alejar de nosotros nuestras rebeliones (pecados). (Salmo 103:12)

Dichoso aquel (cada creyente) a quien se le perdonan sus transgresiones (pecados), a quien se le borran sus pecados (Salmo 32:1 (NVI))

- ***Justificación para el creyente:***

Justificados (tiempo perfecto – justificado ahora con el resultado de ser continuamente justificados), pues, por la fe, tenemos paz para con

Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo;
(Romanos 5:1)

- ***Cancelación de juicio futuro:***

Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús, los que no andan conforme a la carne, sino conforme al Espíritu.
(Romanos 8:1)

De cierto, de cierto os digo: El que oye mi palabra, y cree al que me envió, tiene vida eterna; y no vendrá a condenación, mas ha pasado de muerte a vida. (Juan 5:24)

- ***Asignación de la vida propia de Dios – vida eterna:***

El que cree en el Hijo tiene vida eterna (Juan 3:36a NVI)

- ***Seguridad eterna para el creyente:***

Yo les doy vida eterna, y nunca perecerán, ni nadie podrá arrebátarmelas de la mano. (Juan 10:28 NVI)

Finalmente, 1 Pedro 1:5 declara que el creyente es escudado (guardado) por el poder de Dios hasta la venida de la salvación que está lista para ser revelada en el tiempo postrero.

Fase 2: *Acción actual continua:* Esto es la producción espiritual y glorificación de Dios diaria. Esta es la fase a la cual se refiere el apóstol Pablo en Filipenses 2:12. Anima a los creyentes en Filipos para que continúen en su producción espiritual que él les mandó en el Capítulo 1. Les recuerda que ellos son responsables por su liberación diaria de sus pecados personales y sus consecuencias.

El apóstol Pablo escribió a los creyentes en Roma:

Porque si (el creyente) vivís (habitualmente) conforme a la carne, moriréis (el pecado de muerte); mas si por el Espíritu hacéis morir (sujetas bajo control) las obras de la carne, viviréis. (Romanos 8:13)

Ésta advertencia dada por Pablo es similar a la dada por Santiago:

Por esto, despojense de toda inmundicia (pecados) y de la maldad que tanto abunda, para que puedan recibir con humildad la palabra (doctrina Bíblica) sembrada en ustedes, la cual tiene poder para salvarles (librarles) la vida (de la muerte). (Santiago 1:21 NVI)

Y el autor del libro de Proverbios da la misma advertencia:

El temor de Jehová aumentará los días; más los años de los impíos (creyente carnal) serán acortados. (Proverbios 10:27)

Fase 3: Acción futura: Ésta es la remoción final o separación de los creyentes en Cristo del mundo – la conclusión de ésta singular era de la iglesia. Ésta conclusión comenzará con el rapto, la resurrección de salida de la iglesia. El apóstol Pablo, en anticipación de este maravilloso evento escribió:

Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero. Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor. (1 Tesalonicenses 4:16-17)

Éste es mi anhelo, y yo creo que el suyo también:

En un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta; porque se tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados. Porque es necesario que esto corruptible se vista de incorrupción, y esto mortal se vista de inmortalidad. Y cuando esto corruptible se haya vestido de incorrupción, y esto mortal se haya vestido (tendrá que revestirse) de inmortalidad, entonces se cumplirá la palabra que está escrita: Sorbida es la muerte en victoria. ¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón? ¿Dónde, oh sepulcro, tu victoria? Ya que el aguijón de la muerte es el pecado, y el poder del pecado, la ley. Más gracias

sean dadas a Dios, que nos da la victoria por medio de nuestro Señor Jesucristo. (1 Corintios 15:52-57)

Esto debe ser nuestra confianza entera para el futuro en la medida que el creyente vive y sirve en la Fase Dos de su caminar espiritual.

Los Creyentes Han Tomado Juramento Para Servir

Mas nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde también esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo; el cual transformará el cuerpo de la humillación nuestra, para que sea semejante al cuerpo de la gloria suya, por el poder con el cual puede también sujetar a sí mismo todas las cosas. (Filipenses 3:20-21)

He meditado mucho en lo que el apóstol Pablo le dijo a los creyentes de Corinto:

Si la obra de alguno se quemare (servicio inútil), él (el creyente perdedor) sufrirá pérdida, si bien él mismo será salvo, aunque así como por fuego. (1 Corintios 3:15)

Lo que vaya ser ésta experiencia, la Palabra de Dios no nos dice nada al respecto. Lo única cosa que el Dios lleno de gracia hizo, era advertirnos de ésta experiencia incómoda que espera a los creyentes que no tomaron en cuenta Su plan singular. El apóstol Pablo lo dice de ésta manera:

Porque las cosas invisibles de él, su eterno poder y deidad, se hacen claramente visibles desde la creación del mundo, siendo entendidas por medio de las cosas hechas, de modo que no tienen excusa. (Romanos 1:20)

Éste versículo esta dirigido a los evolucionistas e impíos en general, pero también hay una aplicación para el creyente. El creyente puede apreciar que Dios el Padre ha hecho todo lo posible por nosotros.

- Él envió a Su Hijo, el Único y amado, a la Cruz para ser juzgado allí como sustituto nuestro, con ningún costo o pago para nosotros.

- Él imputó (asignó) Su justicia sobre nosotros en el momento que nuestra fe fuese en el Señor Jesucristo (Romanos 3:22).
- Nos dio Su Santo Espíritu, para enseñarnos, guiarnos, garantizar que nuestra salvación es una tarea consumada (Juan 16:13; Efesios 1:13-14).
- Nos dio el canon completo de las Escrituras – la Biblia.
- Él distribuyó dones de comunicación a los hombres creyentes. Algunos Él llamo a ser pastores y a otros evangelistas (Efesios 4:11).
- El Espíritu Santo dio a cada creyente al menos un don espiritual (1 Corintios 12:4-11).
- Él proveyó a cada creyente – tanto hombres como mujeres – acceso por igual a Su trono (Hebreos 4:16).

Para demostrarnos aún más que nuestra era es tan singular, hizo a todos los creyentes de la Era de la Iglesia sacerdotes en Su Reino.

Mas vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios, para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable; (1 Pedro 2:9)

En el Antiguo Testamento el sacerdocio Levítico retenía este exclusivo privilegio de representar a otros delante de Dios como sacerdotes. Para que uno sirviera como sacerdote tenía que ser masculino y sin defecto de nacimiento, además tenía que ser de la tribu de Leví. Pero hoy en día, en la Era de la Iglesia, todo creyente, hombre o mujer, tiene el tremendo privilegio de ser un sacerdote, representándose él o ella directamente ante Dios.

Y nos hizo reyes y sacerdotes para Dios, su Padre; a él sea gloria e imperio por los siglos de los siglos. Amén. (Apocalipsis 1:6)

Dios también hizo algo aún más singular, asignó a cada creyente a ser representante del Reino Celestial.

Así que, somos embajadores en nombre de Cristo, como si Dios rogase por medio de nosotros; os rogamos en nombre de Cristo: Reconciliaos con Dios. (2 Corintios 5:20)

El Oficio De Embajador

En América hoy en día hay muchos embajadores del mundo entero. Hay un embajador de Israel, Gran Bretaña, Rusia, Canadá, Nigeria, África del Sur y muchos otros países. La pregunta que uno quisiera hacer es, ¿qué tienen en común estos embajadores? Para responder esta pregunta, primero necesito preguntar: ¿Qué es un embajador?

Al examinar la palabra “embajador” de los idiomas originales de la Biblia – Hebreo y Griego – podemos ver el significado verdadero. En el libro de Isaías, capítulo 18:2, hay una palabra Hebrea, *malak*. Esta palabra significa, “un sacerdote, un mensajero, un profeta, un maestro, un rey,” o un “embajador.” En el Antiguo Testamento, esta palabra se usa para hombres de ALTO RANGO como en 2 Reyes 18:17: “El rey de Asiria envió a su comandante supremo, su oficial principal y comandante de campo con un gran ejército.” En Griego la palabra “embajador” es *presbeuo*. Esta palabra también se encuentra en 2 Corintios:

Así que, somos embajadores en nombre de Cristo, como si Dios rogase por medio de nosotros; os rogamos en nombre de Cristo: Reconciliaos con Dios. (2 Corintios 5:20)

Significa ser un PRINCIPAL que por implicación significa actuar como representante. Por el otro lado, el Diccionario Webster del Nuevo Mundo define la palabra Embajador de esta manera: “un oficial del más alto rango enviado para representar a su gobierno en un país extranjero.”

De regreso a la pregunta inicial. ¿Qué tienen en común todos estos embajadores de varias naciones?

- Son hombres de alto rango.
- Estos embajadores han sido enviados por sus gobiernos. Nadie puede representar a su país como embajador a menos que sea enviado por su gobierno.
- Ellos son voceros por sus naciones.
- Ellos son el enlace entre el país en donde residen y sus propios países.
- Su apoyo logístico proviene del gobierno de su país nativo.

Ahora que he contestado la pregunta, quiero aplicar la revisión de este protocolo a la Palabra de Dios. La Biblia llama a cada creyente en el Señor Jesucristo, “un embajador.” ¿Por qué? La respuesta es muy sencilla: El Cristo resucitado ya no esta presente físicamente en la tierra. Esto es lo que el apóstol Pablo escribió acerca de Él:

Que Dios ejerció en Cristo cuando lo resucitó de entre los muertos y lo (Su humanidad) sentó a su derecha en las regiones celestiales, muy por encima de todo gobierno y autoridad, poder y dominio, y de cualquier otro nombre que se invoque, no sólo en este mundo sino también en el venidero. (Efesios 1:20-21)

Estos dos versículos son en referencia al ministerio terminado del Señor Jesucristo en la tierra. Cuando el cumplió Su tarea, el cual era su muerte espiritual en sustitución por nosotros en la Cruz, fue llevado al tercer cielo done está sentado a la diestra de Dios el Padre, un lugar de honor y gloria (Hechos 2:24; Hebreos 1:3). Los creyentes ya no ven la humanidad de Cristo:

¡Alabado sea Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo! Por su gran misericordia, nos ha hecho nacer de nuevo mediante la resurrección de Jesucristo, para que tengamos una esperanza viva, Ustedes lo aman A PESAR DE NO HABERLO VISTO (JESUCRISTO); Y AUNQUE NO LO VEN AHORA, creen en él y se alegran con un gozo indescriptible y glorioso, (1 Pedro 1:3, 8)

Este versículo lo hace claro que aun cuando Pedro estaba escribiendo esta carta, los creyentes ya no veían la humanidad del Señor Jesucristo.

Dios, viendo que no tenía un representante en la tierra después de la ascensión de Su Hijo, Jesucristo, tomó juramento a cada creyente para servicio en el OFICIO DE MÁS ALTO RANGO que la Trinidad pudiera ofrecerle a alguien. El apóstol Pablo escribió:

Todo esto proviene de Dios, quien por medio de Cristo nos reconcilió consigo mismo y nos dio el ministerio de la reconciliación:Así que somos embajadores de Cristo, (2 Corintios 5:18; 20a)

Para ésta comisión, todos los creyentes en Cristo Jesús – hombre y mujeres – tienen lo siguiente en común:

1. Son ciudadanos de un Reino celestial:

En cambio, nosotros somos ciudadanos del cielo, de donde anhelamos recibir al Salvador, el Señor Jesucristo. (Filipenses 3:20)

Con esto en mente, cada creyente debe reconocer que es un extranjero completo a este mundo. Debe reajustar sus pensamientos al plan de Dios después de salvación con el conocimiento de que su ciudadanía está en el cielo.

2. Tiene el más alto rango que el Cielo puede proveer.
3. Todos los creyentes en Cristo están comisionados para ser embajadores por Dios mismo (2 Corintios 2:20a).
4. El creyente es el vocero de Dios en la tierra (2 Corintios 5:20b). La pregunta es ¿hablan hoy en día los creyentes de parte de Dios?
5. Todos los creyentes en el Señor Jesucristo están bajo la máxima seguridad que el Cielo puede ofrecer. El apóstol Pedro escribe:

A quienes el poder de Dios protege mediante la fe hasta que llegue la salvación que se ha de revelar en los últimos tiempos. (1 Pedro 1:5)

6. Todas sus necesidades son provistas por Dios mismo (Filipenses 4:19; Santiago 1:17). Con respecto a las necesidades de todos los creyentes, el apóstol Pablo tiene esto que decir:

Alabado sea Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos ha bendecido en las regiones celestiales con toda bendición espiritual en Cristo. (Efesios 1:3)

El Señor Jesucristo dijo:

POR TANTO, vayan (a través de testimonio personal y evangelismo) y hagan discípulos (estudiantes) de todas las naciones...enseñándoles que guarden (apliquen) todas las cosas que os he mandado; (Mateo 28:19a, 20a)

Este mandamiento, muchas veces llamado “la gran comisión,” es una de las principales razones por el cual son dejados los creyentes en la tierra después de salvación, y una de las maneras que le traemos honor y gloria a Dios.

Como embajador, necesitas hacerte estas preguntas:

- ¿Cómo creyente, estoy obedeciendo éste mandamiento?
- ¿Cómo embajador, doy testimonio de Cristo?
- ¿Apoyo a aquellos que se encuentran en el campo misionero?

El Oficio Del Sacerdocio

Mas vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios, para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable; (1 Pedro 2:9)

Además de que se nos haya tomado protesta como embajadores de Cristo, Dios en Su maravillosa gracia nos introdujo a una nueva línea de sacerdocio, un “real sacerdocio.” ¿Cuál es el propósito de Dios al hacernos un reino de sacerdotes? La Palabra de Dios nos proveerá con la única respuesta adecuada. Desde la isla aislada de Patmos, a donde el apóstol Juan fue desterrado debido a su fe en Cristo, él escribió:

Al que nos amó, y nos lavó de nuestros pecados con su sangre, y nos hizo reyes y sacerdotes PARA DIOS, su Padre; a él sea gloria e imperio por los siglos de los siglos. Amén. (Apocalipsis 1:5b-6)

Por lo tanto, el plan de Dios después de salvación es que los creyentes le sirvan a Él como sacerdotes. Este servicio incluye lo siguiente:

- Representar a la nación de uno o aquellos en autoridad delante de Dios en oración:

Exhorto ante todo, a que se hagan rogativas, oraciones, peticiones y acciones de gracias, por todos los hombres; por los reyes y por todos los que están en eminencia, para que vivamos quietos

y reposadamente en toda piedad y honestidad. (1 Timoteo 2:1-2)

La pregunta es, ¿oras por tu nación y aquellos que están en autoridad?

- Para orar por los no-creyentes, para que puedan tener la oportunidad de escuchar el evangelio:

Porque esto es bueno y agradable delante de Dios nuestro Salvador, el cual quiere que todos los hombres sean salvos (1 Timoteo 2:3-4a)

- Para orar por aquellos que se encuentran en el campo misionero, incluyéndome a mí – Evangelista Moisés C. Onwubiko.

Orando también al mismo tiempo por nosotros, para que el Señor nos abra puerta para la palabra, a fin de dar a conocer el misterio de Cristo, por el cual también estoy preso, para que lo manifieste como debo hablar. (Colosenses 4:3-4)

- Para orar por los pastores que han abandonado todo para servir a nuestro Señor. Esto es parte del plan de Dios después de salvación que tú ores por ellos en forma regular.
- Para orar por otros creyentes como el Señor te guie. Con mayor importancia que ellos:

Antes bien, creced en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. (2 Pedro 3:18a)

- Para representar a uno mismo delante de Dios – para hacer petición por las necesidades personales.
- Para trasladar la doctrina que uno ha aprendido, a otros.

Esperando Ansiosamente El Día Glorioso

Porque la gracia de Dios se ha manifestado para salvación a todos los hombres, enseñándonos que, renunciando a la impiedad y a los deseos mundanos, vivamos en este siglo sobria, justa y piadosamente, aguardando la esperanza bienaventurada y la manifestación gloriosa de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo, quien se dio a sí mismo por nosotros para redimirnos de toda iniquidad y purificar para sí un pueblo propio, celoso de buenas obras. (Tito 2:11-14)

En el momento que una persona cree en el Señor Jesucristo, esa persona nace dentro de la familia de Dios. El requerimiento de Dios para ese bebe recién nacido es el crecimiento espiritual (2 Pedro 3:18).

El crecimiento espiritual de un bebe recién nacido no se puede llevar acabo fuera de la “leche pura y sin diluir,” lo cual es enseñanza Bíblica sana. Doctrina Bíblica Sana, siempre y cuando es encontrada por una bebe espiritual hambriento, se convierte en la base de lo que yo llamo, “huesos espirituales.” Cuando un bebe se gradúa de la leche (doctrina básica), entonces avanza a otro nivel de doctrina Bíblica. Por medio su deseo continuo de tomar doctrina Bíblica en forma consistente, eventualmente enfrentará su primera prueba como creyente en el Señor Jesucristo. Si aplica la doctrina que ha aprendido a ésta experiencia, va pasar la prueba para la gloria de Dios. El creyente que continua en el camino correcto, tomando de la Palabra de Dios, avanzando hacia la madurez espiritual, y anticipando pruebas espirituales, un día cruzará la línea de ser un adolescente espiritual para alcanzar la madurez espiritual. Cuando lo hace, sin duda tendrá un vislumbre de la gloria de Dios que Abraham, Moisés, el Rey David, el apóstol Pablo, y otros creyentes vieron.

El apóstol Pablo se enfrentó a muchas pruebas; fue golpeado, latigueado, y apedreado. Casi se ahoga y fue malamente ridiculizado y destrozado tanto por no-creyentes como creyentes. ¿Qué lo mantuvo durante todas estas adversidades? ¿Cómo pudo

perdurar? La respuesta es sencilla: la vislumbre de la gloria de Dios que Pablo tuvo excedió en grandeza contra las constantes aflicciones que él encontró mientras estuvo en la tierra.

Pues tengo por cierto que las aflicciones del tiempo presente no son comparables con la gloria venidera que en nosotros ha de manifestarse. (Romanos 8:18)

Aun cuando estaba encadenado y encarcelado, él cantaba canciones melodiosas para Dios en lugar de lloriquear y quejarse.

Hoy en día, muchos creyentes son tan infelices simplemente por la falta de crecimiento espiritual. El Cristianismo, una relación personal con Dios a través de la fe en Cristo Jesús, es tan tremendo. La Palabra de Dios es más dulce que la miel (Salmo 119:103). Hasta que los creyentes descubren esto, van a seguir durmiendo en sus camas de infelicidad. Y eso es exactamente lo que Satanás quiere para los creyentes en el Señor Jesucristo.

Dios tiene un plan perfecto para cada creyente. Este plan se encuentra oculto en Su Palabra. No va a caer milagrosamente del cielo. Los creyentes tienen que descubrir este plan a través del estudio diario y aplicación de doctrina Bíblica.

Vamos a hacer una pausa ahora y reflexionar en las enseñanzas hasta el momento. Fíjate que las frases, “doctrina Bíblica,” Palabra de Dios,” o enseñanza Bíblica” se han utilizado una y otra vez. Esta repetición sustenta el mismo hilo que puede coser y mantener unida la vida de un creyente en el mundo del diablo. Estudia y aplica, estudia y aplica, estudia y aplica. La importancia de la Palabra de Dios nunca puede ser sobre enfatizada.

¿Qué Piensa Dios Acerca De Las Riquezas?

No hay nada malo en que un creyente tenga riqueza. Abraham fue rico. Moisés del Antiguo Testamento tenía esto que registró acerca de Abraham:

Y Abram era riquísimo en ganado, en plata y en oro. (Génesis 13:2)

Personas como Job, el Rey David, Salomón, y muchos otros quienes servían al Señor fueron ricamente bendecidos con

riquezas por Dios mismo. Concerniente a la bendición de Dios hacia Job, el autor del libro de Job escribe:

Y bendijo Jehová el postrer estado de Job más que el primero; porque tuvo catorce mil ovejas, seis mil camellos, mil yuntas de bueyes y mil asnas, (Job 42:12)

Sin embargo, cuando la riqueza de un creyente se hace más importante que el plan de Dios para su vida, entonces su riqueza se convierte en un IDOLO delante de Dios. Un creyente en el Señor Jesucristo puede examinarse a sí mismo en el asunto de la riqueza con esta pregunta sencilla: ¿Honestamente veo las cosas de este mundo cómo lo veía el apóstol Pablo cuando escribió este pasaje?:

Pero cuantas cosas eran para mí ganancia, las he estimado como pérdida por amor de Cristo. Y ciertamente, aun estimo todas las cosas (incluyendo la riqueza) como pérdida (ya no importante) por la excelencia (lo que es importante) del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor, por amor del cual lo he perdido todo, y lo tengo por basura (excremento), para ganar a Cristo, y ser hallado en él, no teniendo mi propia justicia, que es por la ley, sino la que es por la fe de Cristo, la justicia que es de Dios por la fe; (Filipenses 3:7-9)

Porque nada hemos traído a este mundo, y sin duda nada podremos sacar. Así que, teniendo sustento y abrigo, estemos contentos con esto. (1 Timoteo 6:7-8)

Una Mirada Al Contentamiento

Muchas personas tienen ideas erróneas acerca de las cosas que les traen contentamiento. Piensan que ser muy exitosos les va traer contentamiento. Algunas de estas personas verdaderamente han llegado a ser exitosas, sin embargo, no parece que estén contentos. Simplemente ve a tu alrededor. Algunos de los atletas profesionales que son multi-millonarios posiblemente cuando eran adolescentes soñaban con ser millonarios algún día. Hoy en día muchos de ellos han realizado sus sueños. La pregunta es: ¿Tienen

contentamiento? No, no lo tienen. Cada temporada, estos atletas financieramente ricos quieren más dinero. Algunos se rehúsan a firmar los nuevos contratos a menos que logran un par de millones más. Por otro lado, algunos han dicho, “La única razón por lo cual no estamos contentos es porque somos solteros.” Muchos se han casado y han encontrado que eso no fue la solución. Algunos han dicho, “Si pudiéramos cambiarnos a una casa más grande con un guardarropa mas grande, muchos cuartos, baños más grandes, un jardín extenso, un garaje grande, una alberca, y los carros de nuestros sueños, definitivamente estaríamos contentos.” Estos sueños han sido realidad para algunos. ¿Están contentos con esas cosas? La respuesta es aún no.

Si los creyentes pusieran mayor atención a los éxitos, fracasos, experimentos, catástrofes, y bendiciones que les sucedieron a los personajes Bíblicos, aprenderíamos ciertas lecciones acerca del contentamiento.

Había un hombre en la Biblia que lo tenía todo. Dios en Su gracia, lo había bendecido abundantemente. Había sido bendecido en toda la extensión de la palabra. Mujeres – las tuvo por cientos. Plata y oro – tenía esas cosas en abundancia. Este hombre había experimentado con mujeres, dinero, y muchas otras cosas. Buscó intensamente por contentamiento en todo lo que podía pensar, pero fue infructuoso. Este hombre era Salomón. Al final de la vida, Salomón, el hombre más sabio que haya vivido, concluyó:

Vanidad de vanidades, todo es vanidad.
(Eclesiastés 1:2b)

El fin de todo el discurso oído es este: Teme a Dios, y guarda sus mandamientos; porque esto es el todo del hombre. Porque Dios traerá toda obra a juicio, juntamente con toda cosa encubierta, sea buena o sea mala. (Eclesiastés 12:13-14)

El apóstol Pablo tuvo su propia experiencia con la falta de contentamiento. Finalmente descubrió que el contentamiento estaba escondido en Dios. Y para encontrarlo, uno debe conocer a Dios, y para que uno conozca a Dios, uno tiene que aprender la Palabra de Dios. Una vez que Pablo se dio cuenta de esto, centró su vida entera alrededor de la verdad de la Palabra de Dios. Pablo lo expresó cuando dijo:

Sé vivir humildemente, y sé tener abundancia; en todo y por todo estoy enseñado (a través de doctrina Bíblica), así para estar saciado como para tener hambre, así para tener abundancia como para padecer necesidad. (Filipenses 4:12)

Este es el testimonio del apóstol Pablo, un hombre cuya vida después de su salvación fue significativa para nuestro gran Dios. Por lo tanto, un creyente puede concluir que el contentamiento no depende de riqueza, dinero, éxito, matrimonio, una promoción, o ser famoso. El contentamiento solo puede ser descubierto y experimentado a través de aprender doctrina Bíblica sana y aplicándola a las situaciones. Por lo tanto, en la medida que un creyente vive diariamente su vida, es importante que recuerde:

- Usar sabiduría, gracia y discernimiento:
Andad sabiamente para con los de afuera, redimiendo el tiempo. Sea vuestra palabra siempre con gracia, sazonada con sal, para que sepáis cómo debéis responder a cada uno. (Colosenses 4:5-6)
- Permanecer enfocado en cualquier cosa que hace para Dios y mantenerse meditando en las palabras del apóstol Pablo:
Así que, hermanos míos amados, estad firmes y constantes, creciendo en la obra del Señor siempre, sabiendo que vuestro trabajo en el Señor no es en vano. (1 Corintios 15:58)
- Que debe continuar aprendiendo doctrina Bíblica al escuchar estas palabras:
Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado (madurado) para toda buena obra. (2 Timoteo 3:16-17)
- Enfrentar las dificultades y retos de la vida sabiendo qué:
Porque mayor es el que está en vosotros, que el que está en el mundo. (1 Juan 4:4b)

- Recordar Sus palabras de ánimo cuando la vida parece difícil y confusa.
No temas, porque yo estoy contigo; no desmayes, porque yo soy tu Dios que te esfuerzo; siempre te ayudaré, siempre te sustentaré con la diestra de mi justicia. (Isaías 41:10)
- Escuchar Su voz en la medida que Él le habla de Su Palabra infalible:
No te desampararé, ni te dejaré; (Hebreos 13:5b)
- Fijar su mente en Él, meditar en Su palabra:
Tú guardarás en completa paz a aquel cuyo pensamiento en ti persevera; porque en ti ha confiado. (Isaías 26:3)
- Servir a nuestro Gran Dios al escuchar cómo nos habla el Señor Jesucristo:
Y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén. (Mateo 28:20b)



Amado Padre Celestial: *Mi oración es que cada lector se apropie de la tremenda riqueza espiritual y privilegios que Tú les otorgaste. Que Tú los animes para que continúen estudiando la verdad sin adular de la Biblia para que ellos sean transformados por la renovación de su mente. Que ellos continúen a estudiar y aplicar Tú Palabra hasta que cruzan la línea y alcancen madurez espiritual.*

Padre, yo oro que cada uno tome refugio en su ciudadanía Celestial y extiende esperanza, amor y verdad a otros como Tu embajador. Que ellos animen al creyente y evangelicen al no-creyente; que ellos utilicen su sacerdocio, viniendo delante de Ti en oración, recordando no solo así mismos sino las necesidades de otros. Que continúen enfocados en las cosas del Cielo y encuentren el contentamiento que solo Tú provees. Que la perfecta paz que solo viene por confiar en Dios sea de ellos. Yo levanto esta oración en el nombre de Aquel quien nos ama, el Rey de reyes, Jesucristo nuestro Señor, Amén.

Notes

Notes

Publicaciones gratuitas disponibles

En español

En el Tren de la Muerte

Seguridad eterna del creyente

El Plan de Dios Después de Salvación

En inglés

Biblical Doctrine of Salvation

Comfort in Suffering

Disaster: God's Warning Bell

Focus on Christian Marriage

Forgiveness by Confession Alone

Giving, an Integral Part of Worship

God's Plan after Salvation

James: Faith Without Works is Dead

(An Urgent Call to Practical Christianity)

Joseph, A Pillar of Grace

Overview of God's Grace

Paul, a Trophy of God's Grace

Shower of Christian Love (Tract)

Signs & Wonders

(A Biblical Reply to the Claims of

Modern Day Miracle Workers)

The Spiritual Gift of Tongues

(A Biblical Response to Modern Day Tongues)

Who Are You? (tract)

What is the Spiritual Life?



“Antes bien, creced en la gracia y el conocimiento
de nuestro Señor y Salvador Jesucristo.

A Él sea gloria ahora y hasta el día de
la eternidad. Amén.”

(2 Pedro 3:18)

Para recibir ésta o cualquier otra publicación, por favor escriba a:

Grace Evangelistic Ministries:

In the U.S.A.: P.O. Box 111999
Nashville, TN 37222
U.S.A

www.GEMworldwide.org

In Africa: P.O. Box 583
Jos, Plateau State
Nigeria

www.GEMAfrica.org

In the U.K.: www.GEMEurope.org
office@GEMEurope



Moses C. Onwubico es presidente y fundador de Grace Evangelistic Ministries, el cual fue establecido en 1997 como una organización misionera de enseñanza Bíblica con un enfoque principal en el evangelismo. Nuestra primera prioridad es llevar el evangelio de gracia de "fe solamente en Cristo solamente" a un mundo perdido y muerto. Moses ha proclamado el evangelio en varios países en África, Asia, y Europa y continúa viajando a cualquier lugar donde Dios abra una puerta.

"Pero por la gracia de Dios soy lo que soy;"
(1 Corintios 15:10a)

**Por esa misma razón de la gracia
yo lograré lo que el Todopoderoso
Dios quiere que yo cumpla.**
-el autor

Financial Policy

Grace Evangelistic Ministries no solicita fondos económicos. Creemos que Dios en su gracia continuará supliendo nuestras necesidades financieras en la medida que se presentan.

No cobramos por los libros o las grabaciones de audio. No se solicita dinero. Cuando tiene gratitud por la Palabra de Dios y un entendimiento de la necesidad de alcanzar a las almas no salvas con un evangelio sencillo de gracia, y la enseñanza Bíblica sana le motivan a contribuir, tiene el privilegio de dar y compartir para que se difunda la Palabra de Dios. Éste es un ministerio de gracia.

Grace Evangelistic Ministries, Inc.
P.O. Box 111999, Nashville, Tennessee 37222-1999
www.GraceEvangelisticMinistries.org

Jericho
PRESS

Leading the Way Back to the Bible

